

**ACTA**  
**DE LA JUNTA GENERAL**  
**DE LA**  
**SOCIEDAD PARA PROPAGAR Y MEJORAR**  
**LA EDUCACION DEL PUEBLO,**

*celebrada el día 4 de Agosto de 1839.*

6

Relacion de las operaciones y progresos de esta Sociedad  
durante el primer año de su establecimiento.



MADRID:  
*Imprenta del Colegio de Sordo-mudos.*

1839.

ACTA

DE LA JUNTA GENERAL

DE LA

SOCIEDAD PARA PROPAGAR Y MEJORAR

LA ENSEÑANZA DEL PUEBLO

celebrada el día 4 de Agosto de 1873

6

Relación de las operaciones y progresos de esta Sociedad  
durante el primer año de su constitución.



MADRID:


Imprenta de la Librería de San Mateo

1873





## ADVERTENCIA.

 En la Junta general de la Sociedad para propagar y mejorar la educacion del pueblo, celebrada el dia 4 de Agosto de este año, se acordó publicar por suscripcion el discurso leído en ella por el Excmo. Señor Presidente, la memoria presentada por la Junta directiva, dando cuenta de sus operaciones y de la inversion de los fondos, un resumen del acta de la sesion de aquel dia y la lista de los Socios. La intencion de la Junta general al dar este acuerdo fue estender por medio de la prensa el conocimiento del objeto de la Sociedad, asi como tambien su origen, progresos y estado actual, persuadida de que nada podría

contribuir tanto á su prosperidad y á que se generalizára, conforme á los deseos de S. M. y de todos los amantes del bien público, el sistema de educacion de párvulos por todo el reino, como el dar la mayor publicidad posible al buen éxito de los esfuerzos hechos en la capital con este objeto. A fin de llenar los deseos de la Junta general, se han incluido en el resúmen del acta que se publica ahora, no solo los documentos que se mandaron espresamente imprimir, sino tambien una parte del acta de la Junta general del 15 de Julio de 1838, en la cual se constituyó la Sociedad, que ha parecido necesario incluir, á fin de dar á conocer el origen de esta, ó los medios puestos en ejecucion para establecerla. De este modo se publica reunido cuanto puede contribuir por una parte á dar idea de la historia del sistema de educacion de párvulos, tanto en nuestro pais como en los estraños, y á hacer conocer por otra el mecanismo de este sistema y las ventajas inmensas que pueden resultar á nuestra patria de que se adopte generalmente en ella.



# SESION

## DE LA SEGUNDA JUNTA GENERAL

DE LA SOCIEDAD

*para propagar y mejorar*

## LA EDUCACION DEL PUEBLO,

CELEBRADA EL 4 DE AGOSTO DE 1839.

---

**A**BIERTA la sesion á las once de la mañana por el Excelentísimo señor Presidente Duque de Gor, acompañado de los Excmos. señores Vice-Presidentes Marqués de Santa Cruz y don Manuel José Quintana, el infrascripto Secretario general leyó la siguiente acta de la junta general anterior:

El 15 de Julio de 1838 á consecuencia de una invitacion hecha por la Sociedad económica matritense con fecha de 7 del mismo mes, se reunieron un gran número de individuos en las salas consistoriales de esta capital, con el objeto de formar una Sociedad para propagar y mejorar la educacion del pueblo, y ocupada la silla de la presidencia por los señores Director, Censor y Secretario de la Sociedad económica, se principió la sesion por la lectura de la siguiente real orden.

"Deseando S. M. la Reina Gobernadora promover en España los establecimientos conocidos con el nombre de salas de asilo ó escuelas de párvulos, que tan rápidamente se han propagado de algunos años á esta parte en los países estrangeros, tuvo á bien disponer se circulase á los Gefes políticos en 22 de agosto de 1836 la Real orden de que incluye adjunto un ejemplar, con la instruccion y reglamentos que acompañan. Las circunstancias críticas en que se ha visto la nacion, no han permitido sin duda la realizacion de un pensamiento que tantas ventajas prometia á la educacion de las clases menesterosas; mas á pesar



de las dificultades de la época conviene no omitir medio alguno de cuantos pueden contribuir á tan laudable objeto. Tal vez la falta de un ejemplo que sirva de estímulo y de norma á todas las provincias, patentizando al propio tiempo la utilidad de la institucion y la posibilidad de llevarla á efecto, será causa de la frialdad con que ha sido acogido hasta ahora, y solo se espera este ejemplo para acreditarla y dar impulso grande á tan benéfico proyecto. A ningun pueblo corresponde tanto el presentarlo como á la capital de la monarquía, y S. M. no duda de que si en ella se formase una Asociacion destinada esclusivamente al establecimiento y propagacion de las escuelas de párvulos, hallaria muy pronto en las principales poblaciones del Reino ardientes imitadores. Como en esta clase de empresas el zelo de los particulares suele ser mas eficaz que la mano del Gobierno, S. M. ha resuelto confiar este encargo á una Corporacion, cuyos antecedentes honrosos y útiles trabajos en favor de la industria y de la enseñanza sean ya una prenda segura del acierto. Por lo tanto se ha servido mandarme escite el zelo de esa Sociedad, para que con el ardor y patriotismo que tiene acreditados, se dedique á la realizacion de un proyecto que añadirá nuevos timbres á los que tiene ya tan justamente adquiridos, poniéndose al frente de una Asociacion, que por medio de suscripciones voluntarias consiga plantear en Madrid una ó mas escuelas de párvulos, que hagan patentes los beneficios de semejantes establecimientos.

A este efecto podrán servir á la Sociedad los adjuntos Reglamentos que adoptará ó modificará segun mejor le parezca, consultando las luces y esperiencia de sus individuos; en la inteligencia, de que el Gobierno por su parte está dispuesto á prestarle toda la cooperacion que creyere necesaria y estuviere en sus facultades. De Real orden lo digo á V. S. I. para los efectos indicados. Madrid 24 de Mayo de 1838.—Someruelos."

Concluida la lectura de la Real orden se dió cuenta de los siguientes acuerdos tomados por la Sociedad económica, á consecuencia del informe que presentó una comision especial de su seno, encargada de proponer los medios de llevar á efecto los deseos de S. M.

"1.º Se celebrará una junta estraordinaria de nuestra Sociedad con asistencia de todos los Socios que gusten, y particularmente de aquellos que esten dispuestos á suscribirse en la nueva Asociacion que se trata de formar.

2.º Se invitará á esta junta á todas las personas de ambos sexos que gusten tomar parte en la formacion de una Sociedad cuyo objeto será; 1.º el establecimiento de escuelas de párvulos y adultos, y 2.º la publicacion de libros ú obras útiles á la instruccion primaria y á la educacion pública en general.

3.º Verificada la reunion y esplicado el origen de este proyecto y las razones de conveniencia pública en que se apoya, los pasos que ha dado y el interes que toma la Sociedad económica en una empresa



tan digna, se invitará á los señores concurrentes á que nombren en el acto Presidente y Secretarios, por quienes se proceda á ordenar la discusion de las principales bases sobre que haya de fundarse la organizacion y estenderse el reglamento necesario para el gobierno de la nueva Sociedad, dejándola constituida desde luego si tal fuere la voluntad de la reunion, en el concepto de que nuestra Sociedad debe cesar y cesa en aquel momento de intervenir como corporacion en las resoluciones ulteriores."

Se leyó en seguida la invitacion hecha por la Sociedad económica para reunir la junta, en la cual despues de esponer con mucha estension la naturaleza de la Asociacion que iba á formarse y la necesidad que de ella habia, concluia diciendo: "La índole y organizacion propia de las asociaciones de esta clase facilitan la cooperacion de todos, cualesquiera que sean en otras materias sus opiniones, por la circunstancia de no tener que reunirse y discutir materias de ninguna especie; una vez convenidos en el objeto y establecidas las bases de gobierno y administracion. Solo el defecto de medios puede ser motivo decente y justo para retraerse de esta obra meritoria; y aun esta falta puede corregirse y se corregirá verosimilmente hasta tal punto, que sean muchos los que puedan prestar su auxilio. Establecido el principio de que la nueva Sociedad se haya de componer de todas las personas que quieran suscribir por una ó mas acciones *anuales* de 20 rs. por ejemplo, resultará que todo el que pueda destinar el importe de una sola accion á este acto de beneficencia vendrá á ser una parte activa de la Asociacion; y sucederá que, atendidas sus circunstancias, contribuya relativamente tanto como otro con mayor número de acciones. Serán veinte reales empleados en la especie de limosna mas bien entendida, para los que quieran mirarla bajo este aspecto; ó será el acto de caridad mas conveniente para evitar la pobreza: sublime ejercicio de virtud y de religion.

La Sociedad económica no cree necesario estenderse mas sobre la conveniencia de la Asociacion que se propone y las ventajas que deben resultar á todos, pobres y ricos, de la aplicacion de los medios indicados. Se limitará por último á poner en consideracion de las personas acomodadas y de cuantos no sienten de lleno el peso de la miseria: que los pobres tienen como tales, sus derechos; lo tienen á que se les asista en sus apuros del momento, y á que se les ayude á mejorar su posicion; derecho fundado en la misma naturaleza, entre cuyos impulsos originales nos ha dado el de la compasion; derecho que recibió la sancion del mismo Dios al imponernos explicita y terminantemente el deber correlativo de socorrernos: que nuestros inferiores todos, al constituirnos en sociedad civil, han adquirido el derecho de que procuremos su felicidad; que si este derecho, indeterminado por su naturaleza, no puede ser objeto de coaccion legal, no por eso deja de ser formal y sagrado; y que importa mucho en fin, no dar lugar á que estos infelices, considerándose abandonados por

:



la sociedad cuyas leyes desconocen, apelen para remediarse á la fuerza material, á la violencia y á los crímenes.

Por otra parte, la indiferencia en esta materia sería tan impropia del carácter nacional como inesperada. Los españoles podemos ser y somos en realidad desgraciados por nuestras culpas ó las ajenas, ó por unas y otras. Somos con frecuencia denigrados y calumniados por los extranjeros; pero todavía es reconocida y confesada por ellos, nuestra liberalidad y buen trato para con nuestros dependientes é inferiores."

Concluida la lectura de la invitacion, el señor Director leyó un discurso acerca del mismo asunto, haciendo en seguida presente á la Junta que en cumplimiento del acuerdo tomado por la Sociedad económica concluía en aquel momento su intervencion como Cuerpo; y que por tanto la junta debia constituirse, principiando por nombrar un Presidente y dos Secretarios que dirijiesen la discusion.

El señor Quinto propuso que se autorizase á los señores Director, Censor y Secretario de la Sociedad económica para que continuasen formando la mesa y fué unánimemente aprobada la propuesta.

El señor Presidente manifestó que se habia presentado un proyecto de bases para la organizacion provisional de la nueva Sociedad firmada por un gran número de individuos, y habiéndose preguntado á la junta si se leeria y aprobando ésta que se hiciese, se dió cuenta de la proposicion siguiente.

"Deseosos de acelerar por todos los medios posibles la organizacion de la Sociedad que ha motivado la presente reunion, y considerados los principios en que se fundan los estatutos de otras asociaciones de igual naturaleza, hemos creido conveniente someter á la deliberacion de esta junta las siguientes bases constitutivas de la Sociedad para mejorar la educacion del pueblo.

Artículo 1.º La Sociedad tiene por objeto propagar y mejorar la educacion del pueblo, estableciendo escuelas de párvulos y de adultos, y promoviendo la publicacion, á precios baratos, de los libros elementales que se juzguen necesarios.

2.º La Sociedad se compondrá de todas las personas que se suscriban por una ó mas acciones de 20 reales anuales.

Los años de la Sociedad terminan en el mes de julio.

El accionista que trate de separarse de la Asociacion queda obligado á avisarlo anticipadamente.

3.º La Sociedad celebrará anualmente en el mes de julio una junta general, á que se citará públicamente y con anticipacion á todos sus asociados.

4.º La Direccion y gobierno de la Sociedad estarán á cargo de una junta directiva que durará tres años, compuesta de un Presidente, cuatro Vice-Presidentes, un Secretario, un Tesorero y veinte y cuatro socios vocales. Estos últimos se renovarán todos los años por terceras partes, pudiendo ser reelegidos indefinidamente.



5.º La junta directiva promoverá la formación de una junta de Señoras, que bajo su dirección tenga por objeto el mayor cuidado y mas eficaz inspección de las escuelas de párvulos y de las de niñas y adultas que se vayan estableciendo.

6.º A la junta directiva corresponde la formación de su Reglamento interior; la creación de comisiones de su seno que se encarguen especialmente de la parte ejecutiva de Gobierno, Administración y Contabilidad; de la inspección de escuelas, elección y publicación de libros, y el arreglo de todo lo demás que vaya haciéndose necesario, tanto para el mejor servicio de los objetos que forman el instituto de la Sociedad, como para sus relaciones exteriores y para promover en toda la nación su espíritu filantrópico.

7.º La junta directiva dará anualmente cuenta en la junta general de socios de la inversión de los fondos puestos á su disposición, con el resumen de las operaciones y progresos de la Sociedad durante el año. Esta cuenta y resumen se publicarán y distribuirán entre los Socios. Madrid 15 de Julio de 1838. = Antonio Sandalio de Arias. = Javier de Quinto. = Mateo Seoane. = Fernando Merás. = Antonio Gil de Zárate. = Juan Manuel Ballesteros. = Juan Miguel de los Rios. = Gerónimo del Campo. = Pedro María Rubio. = Joaquín Marraci Soto. = Luis Alonso Flores. = Juan Antonio Seoane. = Pablo Montesinos. = Joaquín Alfonso. = Benito del Collado y Ardanuy. = Basilio Sebastian Castellanos. = José Nuñez de Arenas. = José Mariano Vallejo."

Leídas estas bases, indicó el señor Presidente que seria quizá útil se principiara inmediatamente á discutir las, á fin de que pudiera constituirse la Sociedad en el mismo acto, y suscitada una larga discusión acerca de esta propuesta, en la cual hablaron los señores Vela, Montesinos, Marques de Pontejos, Valle, Marques de Falces, Rubio, Alcalá Galiano (D. Antonio), Alonso, Cabrera de Nevares, Olmedilla y Campuzano (D. Juan Francisco), propuso este último que se hicieran las tres preguntas siguientes.

- 1.ª Si se aprobaban provisionalmente las bases presentadas.
- 2.ª Si se procedia al nombramiento de la junta directiva con arreglo al art. 4.º de las mismas bases.
- 3.ª Si se formaria una lista de las personas que deseaban inscribirse en la nueva Sociedad.

Habiendo consultado el señor Presidente á la junta si se harian estas preguntas y decidido ésta afirmativamente, fueron todas aprobadas, y en su consecuencia tambien declaró que lo quedaban provisionalmente las bases propuestas, y que suponiendo, como era natural suponer, que todas las personas que habian concurrido á la reunion deseaban pertenecer á la Sociedad, se iba á proceder á la lectura de la lista de los concurrentes, lo que se hizo en efecto, añadiendo el señor Presidente que el Excmo. señor Arzobispo de Toledo le habia avisado que por hallarse indispuerto no podia asistir á la reunion, pero que la nueva Sociedad podia desde luego contarle entre su



individuos, y que la misma comunicacion le habia hecho el señor D. Francisco Romo Gamboa.

En seguida el señor Presidente dijo que en conformidad á lo que habia aprobado la junta general deberia procederse al nombramiento de la junta directiva; mas habiendo indicado varios individuos que para no hacer demasiado dilatada la eleccion seria conveniente que la mesa fuese proponiendo los sugetos que la pareciesen mas apropiado, la junta aprobó esta indicacion. El señor Presidente manifestó entonces que los individuos que componian la mesa agradecian sobremanera la confianza que les dispensaba la junta; pero que deseosos del acierto se atrevian á suplicar que se les asociasen algunos otros señores á fin de que los auxiliasen en la designacion de las personas que habian de dirigir la Sociedad. La junta autorizó á la mesa para que nombrase ella misma á los que habian de auxiliarla y habiendo elegido á los señores Montesinos, Gil de Zarate y Quinto fueron proponiendo y aprobó sucesivamente la junta á los señores siguientes:

*Para Presidente.*

Excmo. Sr. Duque de Gor.

*Para Vice-Presidentes.*

Excmos. Sres. Arzobispo de Toledo.

Marques de Santa Cruz.

Marques Viudo de Ponteijos.

D. Manuel José Quintana.

*Para Secretario general.*

Sr. D. Mateo Seoane.

*Para Tesorero.*

Sr. D. Francisco del Acebal y Arratia.

*Para Vocales.*

Sres. Don Juan Maria Caldera.

D. Ramon Mesonero Romanos.

D. Pedro Quijana.

D. Antonio Gil de Zarate.

D. Javier de Quinto.

D. Eugenio Perez Gonzalez.

D. Juan Manuel Ballesteros.

D. Pedro Saenz de Baranda.



Excmo. Sr. Obispo de Astorga.

Excmo. Sr. Obispo de Cordoba.

Sres. D. Juan Acevedo Salazar.

D. José Escario.

D. Gerónimo del Campo.

D. Pablo Montesinos.

D. Fernando Merás.

Excmo. Sr. D. Joaquin Francisco Campuzano.

Sres. D. Joaquin Magallon.

D. Eusebio Campuzano.

D. José María Alos Lopez de Haro.

Hecha la propuesta anterior, el señor Merás llamó la atencion de la junta hacia los tres señores que componian la mesa provisional, quienes por un efecto de delicadeza no iban á ser nombrados individuos de la junta directiva donde podian prestar muchos servicios, y propuso que se les eligiera por aclamacion, á lo que accedió la junta; quedando de consiguiente elegidos los tres, Sres. D. Antonio Saldado de Arias, D. Pedro María Rubio y D. Eusebio María del Valle. Otro de los concurrentes llamó entonces la atencion de la junta hacia el olvido que en su dictámen se habia padecido no nombrando ninguna señora, y se le contestó leyendo el art. 5.º de las bases en el que se determina que la junta de señoras sea nombrada despues de este acto. Faltando todavia que elegir dos individuos para completar los 24 que debian componer la junta directiva, la mesa y señores asociados propusieron á los señores Marqués de Valgornera y D. José Antonio Ponzoa, y siendo aprobada la propuesta, quedó nombrada la junta directiva, y el Excmo. Sr. Presidente y Secretario general nuevamente elegidos pasaron á ocupar sus respectivos asientos.

El Excmo. señor Presidente despues de declarar constituida la Sociedad para propagar y mejorar la educacion del pueblo, propuso que se decretase un voto de gracias á la Sociedad económica por el zelo y acierto con que habia llenado los deseos de S. M. formando esta Asociacion. Esta propuesta se aprobó por aclamacion, asi como tambien la que hizo en seguida S. E. de que se votasen gracias á los señores que habian compuesto la mesa provisional en esta reunion. En seguida se dió cuenta y aprobó por aclamacion la proposicion siguiente.

"Siendo del mayor interes para el lustre y mejor éxito de esta nueva institucion, que el nombre de SS. MM. aparezca á su frente, tenemos la honra de proponer á la Sociedad se sirva acordar que por su junta directiva se eleve una reverente esposicion á S. M. la Augusta Reina Gobernadora, solicitando de su generosidad la gracia de que se digne acoger bajo la poderosa proteccion de su excelsa Hija la Reina constitucional de España, asi como la suya, la naciente Sociedad para mejorar la educacion del pueblo, concediéndola el honor de de-



clararse sus patronas. Madrid 15 de Julio de 1838. Antonio Sandalio de Arias, Fernando Merás, Mateo Seoane, Javier de Quinto, Juan Manuel Ballesteros, Antonio Gil de Zárate, Eusebio María del Valle, Luis Alonso Flores, Pedro María Rubio, Joaquin Marraci Soto, Juan Miguel de los Rios, Gerónimo del Campo, Benito del Collado Ardanuy, Basilio Sebastian Castellanos, Juan Antonio Seoane, Pablo Montesinos, José Mariano Vallejo, José Nuñez de Arenas, Pedro Barinaga, Diego Conesa.

El señor Rubio manifestó para satisfaccion de la junta, que un español amante de su patria habia hecho dos donativos para el objeto que la Sociedad se proponia, y que otro que se hallaba presente habia traducido una obra relativa al propio objeto que pensaba ofrecer á la Asociacion. El señor Alós dió algunos pormenores respecto al primer punto, manifestando que el donante habia sido don Juan Bautista Virio, antiguo Cónsul general de España en Hamburgo, quien habia dado primero 40000 reales y en seguida otros 10000, con el objeto de que se empezasen á establecer en Madrid escuelas de párvulos, y despues de haber leído algunos documentos relativos á este asunto, propuso que se diese el nombre de Virio á la primera escuela que se formase en Madrid. La junta determinó que la directiva tomase en consideracion esta propuesta.

El señor don Eusebio Campuzano habló en seguida acerca del manual de las escuelas de párvulos, compuesto en inglés por el Reverendo Mr. Willson, que habia traducido y presentaba á la Sociedad, por lo cual se le dieron gracias á propuesta del Excmo. señor Presidente, el cual levantó en seguida la sesion.

Aprobada esta acta por la Junta general, el Excelentísimo señor Presidente dijo, que en cumplimiento á lo dispuesto en el art. 7.º de las bases constitutivas, iba á dar la directiva cuenta de la inversion de los fondos puestos á su disposicion, con el resúmen de las operaciones y progresos de la Sociedad durante el año, y el infrascripto Secretario general leyó el escrito siguiente.



## SEÑORES:

Si es un principio innegable que la mayor ó menor prosperidad de las naciones depende principalmente del grado de moralidad é instruccion de sus habitantes, debe serlo tambien la necesidad absoluta de procurar por todos los medios posibles generalizar las máximas y conocimientos que pueden conducir al hombre á obrar con rectitud é inteligencia en todos los actos de su vida. Y si esta necesidad es de todas las épocas y situaciones, debe ser aun mucho mayor en aquellos períodos de la vida de las naciones, en que impulsadas por el movimiento mas ó menos rápido de cuanto existe en la tierra, caminan arrastradas por una fuerza irresistible á cambiar mas ó menos su modo político de existir y á variar á consecuencia de este cambio en sus costumbres, en sus opiniones y hasta en sus necesidades. Al mismo tiempo que en estas épocas se debilita la fuerza de las leyes, pierden tambien gran parte de su influencia todos los sentimientos de amor á la virtud y al orden que son un resultado de los hábitos adquiridos por la educacion, y rotos los frenos capaces solo de contener los impulsos de las pasiones en la mayor parte de los hombres, se relaja la moralidad pública, se miran con indiferencia hasta los delitos mas dignos de general censura, el poder de la audacia y de la fuerza se sobrepone al de la razon, y los pueblos tienen que llevar por algunas generaciones los terribles efectos de los tras-



tornos que no pudieron contener. En estas épocas es un deber imperioso el contribuir eficazmente á restituir á la moralidad pública la fuerza é influencia perdida por causas tan activas para obrar como imposibles de remover, y no hay un solo individuo que no pueda considerar el cumplimiento de aquel deber como un beneficio hecho á si mismo, pues el bien ó mal estar de cuantos componen una nacion depende enteramente de la seguridad y proteccion que le proporcionan no tanto las leyes, como la disposicion moral de sus habitantes á respetarlas y obedecerlas.

No podian desconocerse entre nosotros estos principios tan aplicables á las tristes circunstancias en que por desgracia nos encontramos, ni podia tampoco perderse de vista que siendo estraordinariamente difícil, en medio de una guerra civil encarnizada, remediar los defectos de la educacion, y siendo tambien casi imposible hacer nula la influencia perjudicialísima de aquellas circunstancias en los hábitos y costumbres de los adultos, poco dispuestos para resistirla, era preciso al menos procurar que no se perpetuasen por largo tiempo los efectos desastrosos de tan terrible influencia, como ha sucedido aun en naciones que no han sufrido tantos trastornos como nosotros. Con este objeto en 22 de Agosto de 1836 se espidió por el Ministerio de la Gobernacion una circular á los Gefes políticos exhortandoles á que procurasen por todos los medios posibles establecer en sus respectivas Provincias una de las instituciones mas á propósito, segun ha demostrado la esperiencia de las naciones mas ilustradas de la tierra, para hacer comunes entre las clases menesterosas los principios de moralidad y de amor al orden y al trabajo que pueden solo ser el medio seguro de conseguir su bien estar, asi como tambien el de las demas clases. Esta institucion es la conocida en unas naciones con el nombre de escuelas de la infancia y en otras con el de salas de asilo: institucion que aun cuando no sea nueva en su esencia, pues data ya de muy antiguo la costumbre de recojer á los niños en sitios donde esten con completa seguridad durante aquellas horas en que



sus padres no pueden cuidar incesantemente de ellos, lo es ciertamente el metodo de recojerlos, preparando su entendimiento para que puedan recibir despues con mayor utilidad la educacion que haya de darseles, y evitando todo cuanto pueda influir en que no se desarrolle completamente su fisico. No habiendo producido ningun resultado la circular de que queda hecha mencion arriba á consecuencia del estado de la nacion, y creyendo el Gobierno que no debia omitirse medio alguno de cuantos pudieran contribuir al logro de tan grande objeto, se dió por real órden de 24 de marzo del año próximo pasado á la Sociedad económica matritense el encargo de ponerse al frente de una asociacion que por medio de suscripciones voluntarias consiguiese plantear en Madrid una ó mas escuelas de párvulos, capaces de hacer patentes los beneficios de semejantes establecimientos; creyendo S. M. que el medio mejor de acreditarlos y dar un impulso grande á tan útil proyecto seria el de que la capital presentase un ejemplo que pudiera servir de estímulo á las Provincias, patentizando á un tiempo mismo las ventajas de la institucion y la posibilidad de llevarla á efecto. La Sociedad económica cumplió con este encargo honorifico del gobierno con el mismo celo que ha desplegado en los 60 años que lleva de existencia, ya fomentando todos los ramos de la Agricultura, de las Artes y del Comercio, ó ya promoviendo la educacion de las clases menesterosas, para hacer de esta manera comunes las máximas y principios en que puede fundarse con mayor solidez la instruccion y moralidad pública. No eran á la verdad de poca monta las dificultades que ofrecian á primera vista las tristes circunstancias en que nos encontramos para establecer con esperanza de felices resultados una asociacion que pudiese mantener por medio de suscripciones voluntarias las escuelas de párvulos; pero confiada la Sociedad en el patriotismo y espíritu de beneficencia de los habitantes de la capital, despues de haber discutido con el mayor detenimiento los medios mas á propósito para formar en el estado actual de cosas la aso-



ciación, tomó todas las medidas conducentes á fin de llevar al cabo tan benéfico pensamiento; siendo la primera escitar los sentimientos filantrópicos de sus conciudadanos para que concurrieran á tomar parte en empresa tan digna de un pueblo culto. No salieron vanas las esperanzas que habia fundado la Sociedad en el patriotismo de los habitantes de la capital, pues lo mas distinguido de todas sus clases se reunió el 15 de Julio del año pasado para celebrar la Junta general, en la cual se instaló la Asociacion, aprobándose las bases por las que debia regirse provisionalmente, se nombraron en seguida los individuos destinados á componer la Junta directiva que habia de gobernarla y se admitió por aclamacion una propuesta firmada por muchos de los nuevos socios á fin de que se suplicára á S. M. la Reina Gobernadora que se dignase acoger bajo su proteccion y la de su augusta hija la nueva Sociedad: súplica á que accedió bondadosamente S. M. permitiendo que el augusto nombre de nuestra Reina y el suyo se colocasen al frente de la lista de Socios, como patronas de la Sociedad. El 22 del mismo mes se instaló la Junta directiva y principió sus tareas dividiendose en las comisiones señaladas en las bases constitutivas, arreglando el gobierno de la Asociacion, tomando medidas á fin de dar á conocer dentro y fuera del reino los objetos para que habia sido formada, promoviendo el aumento en el número de Socios, fijando el sistema que habia de llevarse en la recaudacion é inversion de los fondos y procurando en fin con el mayor empeño cumplir con el principal de los cargos para que habia sido instituida, cual era el establecimiento de escuelas de párvulos. Con este objeto se emplearon gran parte de sus individuos en investigar si entre los edificios de los conventos suprimidos de que podia disponer el Gobierno habia algunos donde fuese facil y poco costoso poner la primera escuela y afortunadamente pudo, antes de que se cumpliesen tres meses, abrirla en la parte baja del beaterio de San José de la calle de Atocha: local que debió á la proteccion que la dispensó el Gobierno y á la eficaz



cooperación de la junta de enagenación de los conventos suprimidos.

Abierta esta escuela en 10 de octubre del año pasado, la Junta principió á ensayar en ella el método de enseñanza que creyó mas análogo á nuestras circunstancias, á nuestras costumbres y al objeto primordial de la Asociación; no perdiendo nunca de vista que iba á plantear para españoles este genero nuevo de educación, que era preciso plantearle con una economía rigurosamente proporcionada á los medios no muy abundantes de que probablemente la seria dado disponer y que este ensayo iba á demostrar hasta que punto seria posible y útil aclimatar entre nosotros una institución tan celebrada en otros países. Asi es que sin renunciar á ir estendiendo poco á poco los medios de sacar toda la utilidad posible de las ocupaciones de los niños, adoptando los adelantamientos hechos sucesivamente en estos países con respecto á los pormenores del sistema, se ha limitado á poner en ejecución las prácticas mas análogas á nuestras costumbres y á nuestro actual estado, considerando siempre á esta primera escuela como la que ha de servir de norma á las de su clase, donde han de hacerse los ensayos bajo la dirección de los individuos de la Junta que han observado y estudiado este método de enseñanza fuera del reino y donde han de aprenderle los maestros que hayan de dirigir en adelante las demas escuelas. De esta manera la Junta ha procurado siempre hacer enteramente español este genero de enseñanza, al propio tiempo que deseosa de hallarse en estado de estenderle todo lo mas que sea posible, se ha limitado en sus ensayos á darle la mayor simplicidad, sin buscar la perfección á que ha llegado en otros países, lo cual seria incompatible con nuestros medios actuales; pero procurando no desnaturalizar el sistema, cayendo en el extremo opuesto.

Poco tiempo bastó para que la Junta pudiese tener la satisfacción de anunciar á los Socios y al público cuan poco se habian engañado en sus esperanzas los que confiando por una parte en el patriotismo y beneficencia de los habitantes



de la capital, no se habian desmayado al contemplar las dificultades que ofrecia el establecimiento de una asociacion de esta clase en tiempos tan calamitosos, y seguros por otra de que se penetraria muy pronto nuestro pueblo de las inmensas ventajas que le proporcionan estas escuelas, habian esperado que las clases menesterosas se apresurarian con ansia á aprovecharse de sus beneficios. A los tres meses de existencia contaba la sociedad 500 socios que se habian suscrito por 1090 acciones, y se habia hecho patente la aceptacion con que habian recibido el anuncio de este gran beneficio las clases que mas utilidad pueden reportar del nuevo sistema, hasta el punto de ser la mayor dificultad que se ofrecia á la Junta el medio de elegir á los niños que habian de admitirse en la escuela entre el gran número que se presentaba: dificultad que ha ido acrecentándose de dia en dia, habiendo llegado á hacerse demasiado penosa la tarea de los encargados de la admision por la imposibilidad de acceder á las vehementes súplicas y aun lágrimas de tantas madres como ansian la admision de sus hijos. Esta circunstancia hubiera bastado por si sola para que la Junta formase el mayor empeño en establecer otras escuelas, aun cuando no hubiera sido deber suyo hacerlo y aun cuando los individuos de su seno encargados de dar cuenta periódica del estado y progresos de la escuela existente, como inspectores mensuales de ella, no hubieran informado en los términos mas ventajosos de los adelantamientos que se observaban en los niños relativamente á su recogimiento en los actos religiosos, á su atencion á las lecciones y prácticas de la escuela, á la composura que se notaba en ellos y al espíritu de subordinacion y obediencia para con sus maestros. Obligada sin embargo la Junta á poner en completa armonia la estension de sus operaciones con los recursos de que la era dado disponer para llevar al cabo sus deseos y los de los Socios, se vió precisada á calcular hasta que punto era posible cumplir con estos deseos, no siendo unicamente el modo de sostener las escuelas lo que presentaba en este caso dificultades para establecer



un gran número de ellas, sino los gastos extraordinarios y considerables que habrian de hacerse precisamente á fin de preparar los locales donde habian de establecerse. Facil hubiera sido poner desde luego cuatro ó cinco escuelas en sitios reducidos y confiadas solo á una muger que cuidase de los niños; pero la única ventaja que podria haberse conseguido obrando de esta manera hubiera sido ahorrar una parte de los gastos necesarios para preparar los locales por el método que se ha adoptado, pues al paso que el número de los niños recojidos habria sido menor, pudiendo contener una escuela de las establecidas mas discipulos que tres de las otras, se hubieran hecho nulos los beneficios que resultan al físico y moral de aquellos del método de instruccion que intentamos establecer, desnaturalizándole completamente. Es sin duda alguna importantísimo tener recojidos á los niños para libertarlos de los infinitos accidentes que pueden sobrevenir á consecuencia de la falta del cuidado continuo de sus padres: falta enteramente irremediable en muchas ocasiones respecto á las clases pobres que se ven obligadas para buscar su subsistencia á dejarlos abandonados á si mismos. Númerosos ejemplos podrian presentarse de incendios de edificios y de fracasos muy funestos acaecidos á los mismos niños por la precision de dejarlos encerrados en las habitaciones mientras sus padres tenian que estar en otras partes cumpliendo con los deberes en que cifraban su subsistencia y no menos numerosos casos podrian tambien presentarse de niños estropeados, algunas veces para toda su vida, á consecuencia de andar vagando por las calles á su libertad por la misma causa. Sin embargo, aunque la utilidad inmensa de tener escuelas destinadas á preservar á los niños de estos riesgos haya hecho desde tiempos antiguos que se establecieran en muchos paises, la esperiencia ha demostrado tan patentemente los grandes inconvenientes que presenta este genero de escuelas, llamadas con razon de encierro, tanto para el desarrollo de su físico, como para inspirarles buenos principios de moralidad, que en algunos paises han sido objeto de críticas severas y no han progresado



en parte alguna á pesar de la necesidad que de ellas tienen las clases menesterosas. No es difícil concebir la causa de este descrédito al contemplar cuan grande es la facilidad con que adquieren aun los niños mejor educados las malas inclinaciones ó hábitos de los mal criados, cuando estan reunidos unos con otros, y cuan inevitable debe por tanto ser el que adquieran los primeros los malos hábitos de los segundos y un niño viciado pueda corromper una escuela entera, teniéndolos ociosos durante muchas horas, sin que nada llame su atencion hacia objetos útiles, ni este nadie incesantemente alerta para precaver á la inocencia de los unos de la malicia de los otros. Penetrada la Junta de que si por el ansia de aumentar el número de escuelas las establecia de manera que solo pudieran servir para tener recogidos á los niños, habrian venido á caer muy pronto en el mismo descrédito que cuantas se han establecido de esta clase, hubiera faltado ella misma al cumplimiento de los deseos de S. M. de los socios y de sus promesas y desacreditando el nuevo sistema de educacion que se la habia encargado propagar hubiese hecho despues difícil y acaso imposible por mucho tiempo la introduccion en nuestra patria de este método de instruccion, resolvió limitarse á establecer solamente dos nuevas escuelas bajo el mismo plan que habia seguido en la primera, ciñéndose á lo mas necesario, sin abandonar de modo alguno la base fundamental de este genero de enseñanza. Esta base es la de tener siempre ocupados á los niños durante las horas de escuela, llamando su atencion hacia alguna cosa útil proporcionada á su capacidad y á sus fuerzas, sin perderlos un momento de vista para impedir que se propaguen las malas inclinaciones que haya adquirido alguno de ellos y corregir inmediatamente á los que las demuestren. A fin de conseguir estos grandes objetos que constituyen el mérito del nuevo método de educacion y que puestos en práctica han dado ya en naciones opuestas en caracter, costumbres y genero de gobierno tan ópimos frutos, es preciso combinar el arte de excitar la atencion de los niños



sin obligarles á hacer esfuerzo alguno con el cuidado mas incesante; lo cual hace indispensable la idoneidad del maestro que ha de emplear con el mayor órden aquel arte y el auxilio de otra persona para que no pueda haber la menor intermision en este cuidado. Asi es que la verdadera economia en estas escuelas es procurar que contengan muchos niños para que sea menos costoso sostenerlas, y que sea de consiguiente preciso establecerlas en lugares espaciosos, tanto para que puedan contener un número bastante á ser dirigido y cuidado por dos maestros, ó mucho mejor por un maestro y una maestra, como para evitar la falta de ventilacion y de suficiente espacio donde puedan esparcirse los niños en las horas de recreo. Deseando la Junta que los locales de las dos nuevas escuelas que intentaba establecer tuviesen estas condiciones indispensables, y ansiosa de minorar cuanto fuese posible los gastos precisos para prepararlos, ahorrando al propio tiempo los de arrendamiento, procuró con el mayor empeño conseguir que se cediesen á la Sociedad algunas porciones de los conventos suprimidos, cual lo habia logrado relativamente á la parte baja del beaterio de San José, considerando que en estos edificios seria menos costoso preparar los locales, que podria darse en ellos mas anchura á las piezas y á los sitios de recreo y que no habria necesidad de pagar nada por el arriendo. El deseo de conseguir tan importantes ventajas impidió á la Junta establecer la segunda escuela en los primeros meses de este año, halagada con la esperanza de poder hacerlo en el convento de Santa Catalina de la calle del Mesón de Paredes, sitio que consideró desde luego como muy á propósito; mas convencida al fin de la inutilidad de sus esfuerzos para conseguir el objeto de plantear una escuela en este convento, asi como tambien de las grandes dificultades que se oponian á la adquisicion de locales en los edificios del Estado, determinó buscar las casas mas á propósito para establecerlas por su situacion y capacidad y despues de haber examinado sus individuos en todos los puntos de la capital un gran número de ellas se



resolvió á poner las dos nuevas que habia determinado establecer; una en el barrio del Avapiés, y otra en la calle del Rio, dos sitios de lo mas á propósito de la poblacion para este objeto.

Una circunstancia notable ha empeñado á la Junta, despues de principiadas las obras para el establecimiento de estas dos escuelas, á poner otra en la nueva poblacion de Chamberí. Tres exclaustros que vivian reunidos en esta parte de la poblacion habian ideado como uno de los medios para adquirir su subsistencia poner en ella una escuela, la cual hacia muy pocos progresos á consecuencia quizá tanto de la pobreza como del carácter de la mayor parte de los habitantes de aquel barrio. Excitada la Junta á tomar bajo su proteccion esta escuela situada en el punto de la capital donde por muchas razones puede considerarsela como mas necesaria; hecha cargo de la inmensa utilidad que ha de resultar de haber un establecimiento de esta especie en aquel parage, desprovisto enteramente de ellos y ocupado casi en su totalidad por la clase de personas que mas necesitan tal auxilio y teniendo á la vista que seria mas facil y mucho menos costoso establecer alli regularmente una escuela antes de que se viesen obligados á cerrar la existente por falta de estímulo los que la dirijian, resolvió auxiliar los esfuerzos de estos tomandola bajo su direccion, planteando en ella el método de enseñanza adoptado y aprovechando en fin esta circunstancia para poner otra escuela de párvulos. No la arredró al tomar esta resolucion el estado de los fondos que iban á consumirse casi enteramente á consecuencia de los gastos indispensables para preparar los locales de las otras dos nuevas escuelas, pues estando tan cercano el dia en que habia de celebrarse la Junta general y principiar el segundo año económico, y siendo evidente la utilidad de aprovechar tan favorable ocasion como se presentaba de establecer una escuela donde es tan necesaria, habria hecho la mayor injusticia al patriotismo y beneficencia de los Socios que con tanta generosidad se han apresurado



á contribuir al establecimiento en la capital del sistema de educacion de los párvulos, si hubiera dudado que seguirian sosteniendo su propia obra.

Habiendo encontrado ya establecido en la escuela de Chamberí el que los niños pagasen una suma muy módica por la enseñanza, la Junta creyó conveniente no hacer alteracion alguna en esta costumbre, respecto á aquellos cuyas familias no fuesen muy pobres: medida que cree será útil estender poco á poco á las demas escuelas. De esta manera podrán las mismas familias contribuir al sostenimiento de la enseñanza cuyos beneficios reportan y será menos costoso á la Sociedad mantener en un estado regular de perfeccion las escuelas y aumentar su número. Es muy probable que durante algun tiempo esta retribucion dé un producto muy corto; pero cuando se haya acreditado el sistema, como todo hace creer que lo estará muy pronto y cuando la esperiencia haya hecho persuadirse intimamente á las familias de las ventajas que les proporcionan las escuelas, no puede haber la menor duda de que cuantas se hallen en estado de hacer un pequeño sacrificio, le harán con gusto por conseguir las.

En el establecimiento de las tres escuelas dentro de la capital, la Junta se ha visto obligada á hacer todos los gastos precisos para preparar los locales, amueblarlos y ponerlos en fin en disposicion de que pudieran servir para el objeto á que se destinaban; teniendo ademas que arrendar, segun queda dicho arriba los edificios en que se han puesto la 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> y habiendo pagado anticipadamente el arriendo de la 2.<sup>a</sup> hasta fin de este año. Relativamente á la de Chamberí, la Junta ha tenido que encargarse de los gastos precisos para dar mas amplitud al local donde se hallaba establecida y ponerle en completo arreglo, y dejando al cargo del maestro el pago del arrendamiento, se le han señalado dos cuartos semanales por cada niño que asista á la escuela ademas de los seis reales diarios que se le han asignado por sueldo, con la condicion de tener una muger capaz de auxiliarle en el cuidado de los niños, quienes segun queda dicho seguirán



pagando al maestro cuando las circunstancias de sus familias lo permitan. Con respecto á las asignaciones de los de las otras tres escuelas, al establecerse la primera donde habian de hacerse todos los ensayos para fijar el método de enseñanza y donde era por tanto preciso un trabajo extraordinario que exigia tanta inteligencia como zelo y de cuyo bueno ó mal éxito dependia en gran parte el del mismo método, fueron nombrados el maestro y maestra, señalando á cada uno de los dos 3000 rs. que se han rebajado á 2200 relativamente á los de la 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> asignando de consiguiente 400 ducados á los de cada una. Asi es como la Junta arreglándose á las circunstancias de los tiempos y á los medios de que la era dado disponer, ha procurado economizar los recursos sin caer en el extremo de hacer inútil el fin á que se dirijian sus operaciones por economizarlos demasiado.

La inspeccion de las escuelas está al cargo de la Comision de las de párvulos y de las Señoras que componen la Junta que con arreglo al art. 5.<sup>o</sup> de las bases constitutivas fué formada el año pasado con este objeto. La Junta Directiva creyó que aun cuando fuese solo por consideracion y gratitud á las señoras que se habian apresurado á contribuir al establecimiento de la Asociacion, debia invitarlas á que ellas mismas nombrasen las que habian de componer la Junta de damas, para cuyo efecto, convocó á todas las accionistas. Reunidas el 14 de Octubre del año pasado, fué nombrada su Junta y la directiva aprovecha con gusto esta ocasion de tributar á las señoras que la componen el homenaje de su gratitud en nombre de la Sociedad por el auxilio que le han dado en sus tareas y los servicios que han prestado en la inspeccion de las escuelas.

Aun no esta preparado el manual de las de párvulos que la Junta ha pensado publicar para dar á conocer el mecanismo del método de instruccion, porque no siendo posible al menos por ahora emplear entre nosotros este mecanismo con todos sus pormenores, tal cual ha sido adoptado y perfeccionado en otros paises, es preciso que la esperiencia



demuestre la mayor ó menor utilidad de la parte que se ha puesto en práctica, y hubiera sido muy poco acertado componer el manual antes de ver el completo resultado de los ensayos, para conocer hasta que punto de perfeccion puede llevarse el sistema en nuestro actual estado. Sin embargo, habiendo acudido á la Junta varias autoridades y personas benéficas de muchos puntos del reino pidiendo instrucciones con el objeto de establecer en ellos escuelas de párvulos, ha resuelto dar á luz desde luego unas instrucciones sencillas que basten para poner en práctica el método que seguimos, hasta que publicado el manual les sea facil, dirijiendose por él, dar al sistema de instruccion toda la latitud que permitan las circunstancias de cada caso.

Han sido admitidos en la 1.<sup>a</sup> escuela desde su establecimiento 102 niños y 74 niñas, la mayor parte de ellos desde la edad de tres á la de cinco años. De los 176 han salido de la escuela en los diez meses que lleva de existencia 21 niños y 15 niñas, doce de los cuales han dejado la escuela por haber cumplido siete años de edad, 6 por haber pasado á la segunda escuela, 7 por falta de salud, 5 por haber pasado á escuelas de diputacion, 2 por fallecimiento y 4 por falta de asistencia. Existen actualmente en la primera escuela 81 niños y 59 niñas, en todo 140, y la Junta tiene la mayor complacencia en anunciar que esta satisfecha del resultado de sus tareas respecto á ella.

Aun no está cubierto el número de discípulos que ha de contener la segunda escuela, porque necesitándose en este género de instruccion que unos niños sirvan de monitores á los otros, formando una especie de enseñanza mútua, es siempre preciso al establecer una escuela recibir solo un cierto número de ellos para instruirlos con este objeto, y habiéndose hecho la abertura de la escuela el 1.<sup>o</sup> de Julio, aun no ha habido tiempo para admitir mas que 70 niños (1) que asisten actualmente con la mayor regularidad.

(1) A mediados de Agosto pasan ya de 220 los memoriales presentados para las plazas de esta escuela que no puede contener mas



En la de Chamberí cuya inauguracion se hizo el 22 de Julio con una solemnidad particular en atencion á las circunstancias tambien particulares de aquel parage, habia ya inscriptos 52 niños el dia que se inauguró habiendo entrado diez mas desde aquella época. Se han principiado á admitir á los que han de servir de monitores en la de la calle del Rio que se denominará la tercera escuela y que fue abierta el 1.<sup>o</sup> de este mes con 38 niños nombrados entre el gran número de ellos que estan inscriptos para ser sucesivamente admitidos. La Junta calcula que en las tres escuelas ya establecidas podrán admitirse de 380 á 400 niños, segun estan dispuestos los locales, y que en la de Chamberí llegarán á 80, de modo que la Sociedad tiene ya medios de recojer al concluir el primer año de su existencia de 450 á 480 niños: resultado superior á las esperanzas que habian concebido al establecerla, aun aquellos mismos que mas confiaban en su buen éxito.

Segun resulta de las cuentas que acompañan á esta memoria, el número de acciones ha sido 1320 por las cuales se han suscrito 582 Socios, habiendo dos suscripciones de á 50 acciones, 3 de á 25; una de á 24; 7 de á 12; 6 de á 10; 3 de á 8; 14 de á 6; 7 de á 5; 24 de á 4; 42 de á 3; 105 de á 2 y las demas de á una (1). De las 1320 acciones no han podido cobrarse 44, unas por haber fallecido ó haberse ausentado los Socios y otras por haber retirado las suscripciones, resultando que el número total de acciones cobradas en el primer año económico ha sido el de 1276, equivalentes á 25520 rs. vn., cantidad entra-

---

de 130 ó á lo mas 140 niños. Será de consiguiente preciso dejar de admitir al menos 80 niños, entre los que han pretendido hasta esta época.

(1) Desde la celebracion de la Junta general hasta el 24 de Agosto se han suscrito 100 nuevos Socios, habiendo entrado una suscripcion por treinta acciones, otra por veinte, otra por doce, 3 por diez, 2 por ocho; 4 por seis, 1 por cinco, 2 por cuatro, 8 por tres, 16 por dos y 61 por una; en todo 262 acciones.



da en la Tesorería de la Sociedad por pago de suscripciones. Han entrado además 601 rs. y 14 mrs. procedentes de un donativo hecho á la Sociedad por los Señores Quijana, Montesino y Olavarrieta, individuos de su Junta directiva, y 132 rs. de multas impuestas por el señor Vicario eclesiástico, también vocal de ella, que de su orden fueron aplicadas al fondo de la Sociedad. Han entrado igualmente en este fondo 18000 rs. en papel moneda del 4 por ciento, y 1427 rs. y 10 mrs. en dinero de los intereses que se habían cobrado por este papel, procedente todo de una donación hecha con circunstancias tan notables que es indispensable bajo todos títulos consignarlas en esta memoria.

El señor D. Juan Bautista Virio, empleado muy antiguo de nuestro cuerpo diplomático, se retiró á pasar el resto de sus días en Viena, y notando en esta capital los inmensos beneficios que habían resultado en muy pocos años del establecimiento de escuelas de párvulos, ansioso de dar una prueba del interés que le animaba por la felicidad de su patria, hizo en 28 de Noviembre de 1831 un donativo de 400 rs. vn. para que se estableciese en Madrid una de esta clase. Recibido por el gobierno el donativo, fue consultada la Junta Suprema de Caridad acerca del modo de cumplir con los deseos del donante, pero no creyendo la Junta suficientes los 400 rs. para fundar y sostener la escuela de párvulos, propuso emplearlos en el establecimiento de una de diputación en Chamberí, que se ofreció á sostener ella misma. S. M. aprobó este pensamiento y fue de consiguiente entregada aquella cantidad á la Junta para que le pusiera en ejecución; pero habiéndose hallado esta con una considerable escasez de fondos, á consecuencia principalmente de la falta de pago de la asignación que la tenía señalada el Gobierno, echó mano de los 400 rs. para cubrir otras atenciones, y ni se dió cumplimiento á los deseos del señor Virio, ni se estableció en Chamberí la proyectada escuela.

A pesar de esto, el señor Virio dirigió en Julio de 1834



una representacion á S. M. parte de la cual merece quedar consignada en este escrito. "Pobres trabajadores, dice, » se fatigan por necesidad un dia, años enteros, sin dar » queja, y parece ser su mérito mayor, considerando que lo » hacen por ganar de escatima el pan seco, y para que no » esten al cargo de sus convecinos; mayor aun se hace este » mérito, haciendo estos pobres el sacrificio de dejar á su familia de inocentes con el desasosiego de su corazon espuestos á los peligros inminentes, ya de las impresiones malignas que nunca se borran, ya de otros mil accidentes."

"Por aliviar en lo posible á dichos pobres y siquiera » librarlos de tan dolorosa inquietud respecto de sus niños » y niñas, han establecido algunas naciones cultas asilos de » párvulos de 2 á 6 años con la mayor economía. He dado » noticia de ellos en ocasion de una ofrenda mia, el 28 de » Noviembre de 1831, haciendo presente como el éxito correspondia á la expectativa, porque los padres volvian con gusto á ver á sus chicos parleros y si estaban de mal humor se reconciliaban con su suerte."

"Puedo, á Dios gracias, hacer otra ofrenda de diez » mil reales vellon, y por cierto en la persuasion ademas de » que es un modo de celebrar de veras las visperas de salir » España de miserias por la voluntad de la augusta madre » de la Reina Nuestra Señora Doña Isabel II y .... suplico » á V. M. se digne admitir tambien esta ofrenda con la misma intencion, quedando ignorado mi nombre, y sin otra » condicion que el Excmo. señor D. Joaquin Francisco Cam- » puzano quede por mi satisfecho de los términos de la ejecucion de mis deseos."

Recibida esta segunda donacion por el señor Campuzano é impuesta la cantidad en papel del 4 por ciento, ha entregado el papel é intereses cobrados á la Sociedad y forman parte del cargo de la presente cuenta. La Junta directiva luego que principió sus tareas, creyó deber representar á S. M. esponiendo los hechos que quedan arriba enunciados y suplicando que fuesen aplicados los 400 rs. donados pri-



meramente por el señor Virio al objeto de la donacion; mas á consecuencia de causas bien notorias, aun no ha recaido resolucion alguna sobre este negocio, acerca del cual la Junta repetirá sus instancias cuando vea alguna probabilidad de buen éxito.

Por fortuna las intenciones patrióticas del señor Virio no han quedado enteramente frustradas, ni su hecho benéfico oscurecido: la segunda donacion ha sido aplicada al objeto que tanto le ocupaba y aun cuando manifestó deseos de que quedase ignorado su nombre, no podian permitir que se accediese á este espíritu de sobrada modestia la deuda de gratitud, la justicia debida á una accion tan virtuosa, la necesidad de presentar egemplos de esta clase en tiempos tan infelices y la recomendacion que debe dar al sistema de educacion de párvulos la circunstancia de que un testigo desapasionado de sus efectos considerase como el mayor beneficio que podia hacer á su patria el establecimiento de una escuela de esta clase. Se ha acordado que la escuela de la calle de Atocha se llame escuela de Virio y desde este dia en adelante no llevará otro nombre en todos los actos y documentos de la Sociedad.

Con los 18000 rs. en papel moneda, los 1427 rs. y 10 mrs. de los intereses cobrados, los 733 de otros donativos y los 25520 á que ha ascendido el pago de las suscripciones, resulta haber entrado en la Tesorería de la Sociedad en este año 27680 rs. en dinero y 180 en papel.

La data en el propio tiempo puede clasificarse 1.º en gastos hechos esclusivamente para la preparacion, conservacion y arrendamiento de las escuelas; 2.º en los gastos de recaudacion; 3.º en los de impresiones; 4.º en los generales de la Sociedad; y 5.º en los de sus empleados.

La primera clase de gastos ha sido tan considerable que ha absorbido las cinco sextas partes del fondo, como debia esperarse en el primer año de la Sociedad, habiéndose de hacer locales para escuelas. Lo espendido en las obras hechas para preparar las cuatro asciende á 18946 rs.; suma



sin duda alguna muy considerable, pero cuyo gasto espera con la mayor confianza la Junta directiva que merecerá la aprobacion de la general por las razones arriba espuestas, pues sin haberle hecho no se hubiera podido de modo alguno haberlas establecido. Por el arrendamiento hasta fin de este año de la casa de la calle del Espino, donde se ha puesto la 2.<sup>a</sup>, se han pagado 700 rs. y 870 y 10 mrs. por los gastos menores que ha sido preciso hacer para amueblar y habilitar completamente á la de Virio, así como tambien para fuego durante el invierno. El sueldo de los maestros ha ascendido hasta ahora, á 5500 rs. resultando de consiguiente que los gastos de la primera clase ascienden á 26016 rs. y 10 mrs. Entran en la 2.<sup>a</sup> los gastos de recaudacion que han ascendido á 1016 rs. y 27 mrs., importe del 4 por ciento de todo lo recaudado. La Junta señaló este premio al recaudador, imponiéndole la obligacion de desempeñar sin otra retribucion los cargos de repartidor y portero, cuando estos cargos dejaron de ser gravosos, pasados los tres primeros meses de la instalacion de la Junta directiva, durante cuyo tiempo fue preciso pagar dos repartidores con el fin de recojer por todos los puntos de Madrid las papeletas de suscripcion, repartirlas y distribuir el gran número de comunicaciones que se hicieron entonces. La 3.<sup>a</sup> clase comprende las cuentas de impresiones, que han ascendido durante el año á 837 rs.; cantidad poco considerable si se atiende á que en una Sociedad como la nuestra pende en muy gran parte el aumento de las suscripciones de la profusion con que se estiendan escritos dirigidos á dar á conocer su objeto, así como tambien las papeletas de suscripcion. Tan convencida está la Junta de la utilidad de estender profusamente escritos de esta clase que hubiera empleado alguna suma mayor de la gastada en impresiones á no haberla detenido razones de economía. En la 4.<sup>a</sup> clase entran los gastos generales de la Sociedad pertenecientes á una cuenta presentada por la Secretaría general de los gastos hechos en Julio, Agosto y Setiembre del año anterior



en anuncios y dos carteras para conducir los papeles, importando todo 98 rs. á los que deben añadirse otros 50 pagados por el alumbrado del local donde celebraban al principio sus sesiones la Junta directiva y su comision de escuelas de párvulos, hasta que la gubernativa del Ateneo concedió graciosamente un local donde se han celebrado despues sin gasto alguno, por lo cual esta corporacion se ha hecho acreedora á la gratitud de la Sociedad; importando de consiguiente 148 rs. los gastos pertenecientes á la 4.<sup>a</sup> clase. La 5.<sup>a</sup> y última comprende las gratificaciones á las personas que ha empleado la Sociedad ademas de los maestros. Segun queda dicho arriba en los tres meses primeros la fue preciso emplear dos repartidores por las razones allí espuestas á los cuales se gratificó con 280 rs. por el tiempo que sirvieron; desde aquella época, segun queda tambien dicho, el recaudador ha desempeñado las obligaciones de repartidor y portero por la cantidad que se le señaló como premio de la recaudacion, y la Junta ha tenido ademas un amanuense para la Secretaría general, las de las comisiones y la de la Junta de damas, al cual se le han dado en el año 1060 rs. por su trabajo. Importan por tanto los gastos pertenecientes á la última clase 1340 rs. no pudiendo la Junta menos de hacer aqui mencion de la generosidad de los Sres. Contador y Tesorero. Precisado el primero por la naturaleza de las obligaciones de su cargo á tener un amanuense, no ha permitido que se cargase á la Sociedad este gasto ni el de los libros de la Contaduría, habiendo el segundo desempeñado por si mismo todos los trabajos de la Tesorería, costeando tambien de su bolsillo los libros pertenecientes á ella.



Resulta pues que la data de las cuentas es la siguiente.

Gastos de 1. <sup>a</sup> clase.	26,016
de 2. <sup>a</sup> .....	1,016
de 3. <sup>a</sup> .....	837
de 4. <sup>a</sup> .....	148
de 5. <sup>a</sup> .....	1,340
	<hr/>
	29,358 3

Importando la data 29,358 rs. y 3 mrs. y siendo el cargo en dinero entrado en Tesorería por diversos conceptos 27,680 y 24 mrs. segun queda espresado arriba, la Junta se ha visto obligada, á fin de cubrir el déficit que resultaba, á dar orden á su Tesorero para reducir á dinero los 180 rs. del papel de 4 por ciento, que segun la adjunta cuenta han importado 3375 rs. no habiendo cobrado nada el agente D. Santos Arenzana por ser para un objeto de beneficencia, resultando el cargo total 31,055 rs. y 24 mrs. y la data 29,358 y 3, y quedando de consiguiente en Tesorería 1697 rs. y 21 mrs., cantidad con que entramos en el 2.<sup>o</sup> año.

El estado de los fondos no ha permitido á la Junta establecer escuelas de adultos á pesar de que la comision de estas escuelas habia ya hecho con el celo mas laudable los trabajos preparatorios para ello. Por la misma razon no se ha podido pensar en el objeto para que fue instituida la comision de libros; pero la Junta espera poder ocuparse en el desempeño de estas obligaciones importantes luego que haya establecido las escuelas de párvulos que mira como la principal de todas ellas.

Habiendo renunciado el cargo de individuos de la Junta directiva los Sres. D. Pedro Saenz de Baranda y D. Eusebio Campuzano, nombró esta interinamente en su lugar á los Sres. D. Francisco Lopez Olavarrieta y D. José Muñoz Maldonado, cuyo nombramiento espera que merecerá la



aprobacion de la general. Ha agregado tambien á sus trabajos durante el año á los Socios D. Diego Fernando Montañes y D. Juan Antonio Seoane. El señor Montañes que se habia distinguido estraordinariamente en su celo por los progresos de la Sociedad, fue agregado á las Comisiones de Gobierno y escuelas de párvulos, habiéndolo sido tambien á esta última el segundo á peticion de la misma Comision, en la cual ha desempeñado las funciones de Secretario. La Junta cree que convendrá agregar á sus trabajos algunos Socios, por lo cual lo propone como parte de los estatutos en el proyecto de ellos que tiene la honra de presentar en este dia.

La Junta directiva procuró desde su instalacion dar á conocer en los paises estrangeros el objeto para que habia sido establecida la Sociedad con el fin de que los españoles residentes en ellos pudiesen tomar parte en tan patriótica empresa. Pudiendo ser testigos de los grandes resultados que ha producido en estos paises la institucion de escuelas de párvulos, y siéndoles facil apreciar la posibilidad de aclimatlarla entre nosotros y los beneficios inmensos que resultarán del buen éxito de nuestros esfuerzos para conseguirlo, la Junta no pudo dudar que si no se lograba hallar imitadores del egemplo dado por el señor Virio entre aquellos españoles, se encontrarian al menos muchos dispuestos á tomar con el mayor gusto parte en objeto tan filantrópico. Hubo en efecto algunos que aun sin ser escitados y solo por el conocimiento que les dieron los papeles públicos de haberse establecido la Sociedad, demostraron cuan grato les era contribuir á sostenerla; ha habido tambien otros que se han suscrito despues, y la Junta tiene fundados motivos para esperar que á consecuencia de las medidas que ha tomado para hacer efectivas las suscripciones en los paises estrangeros, y luego que sea alli conocido el resultado de sus tareas en el primer año, no solo recibirá inscripciones de españoles residentes en ellos, sino tambien de naturales de los mismos paises, y que podrá en la próxima Junta gene-



ral congratularse con la Sociedad por el buen éxito de sus medidas en este punto asi como en todos cuantos dependan de la beneficencia y generosidad de sus conciudadanos.

Tal es, Señores, el estado de nuestra Sociedad. La Junta directiva encargada de introducir el sistema de educacion de los párvulos entre nosotros, al mismo tiempo que puede congratularse de los resultados que ya en la primera Junta general se halla en estado de presentar á S. M. cuyos benéficos deseos estan completamente satisfechos, á los Socios que la honraron con su confianza, á los habitantes de Madrid, tan proximamente interesados en el buen éxito de esta empresa, y á todos los españoles que tanto beneficio pueden reportar de nuestros ensayos para aclimatar una institucion tan celebrada por los admirables efectos que ha producido en otros paises, no puede menos de llamar la atencion de los Socios hacia las consideraciones que ofrece el contenido de esta memoria. La Junta, precisada á hacer gastos estraordinarios para las obras de los cuatro locales destinados á escuelas, ha tenido que invertir una parte muy considerable del producto de las suscripciones en estas obras, sin las cuales no podrian haberse nunca establecido las escuelas, habiéndose de consiguiente disminuido sus fondos hasta el punto de que seria ahora imposible seguir con la enseñanza, si los mismos que han contribuido á echar los cimientos de la institucion no siguieran sosteniéndola despues de establecida. La Junta al considerar el apresuramiento con que se presentaron tantas personas benéficas á inscribirse en la Sociedad cuando apenas era conocido su objeto, cuando la esperiencia no habia demostrado aun lo facil y útil que seria introducir el método de instruccion de los párvulos en nuestro suelo y cuando en fin podria haber algun rezelo acerca del buen éxito de tal empresa en las circunstancias actuales, no pudo dudar un momento de que seria mas activo aun este año el espíritu de beneficencia, siendo ya mas conocido el fin á que se dirige nuestra institucion; pudiendose ya apreciar los medios sencillos con que es posible conseguir este



fin; no cabiendo en el dia la menor duda de cuan fácil será hacer echar con muy pequeños sacrificios individuales hon-  
das raices en nuestra patria á este método tan dignamente  
celebrado en toda Europa, y habiendose por último desva-  
necido todos los rezelos de que nuestra empresa pudiese que-  
dar sin ejecucion completa, como tantos otros proyectos úti-  
les. Solo podria sobrevenir este deplorable suceso, si llegara  
á entibiarse el ardor con que se acogió un proyecto tan be-  
néfico; pero está muy lejos la Junta de poder siquiera ima-  
ginar que cuando presenta ya los mas satisfactorios resulta-  
dos prácticos, pudieramos ser testigos de una tibieza que se-  
ria mengua de nuestra ilustracion y de la constancia espa-  
ñola. Por el contrario, la consideracion de que un sacrificio  
pequeño puede producir el bien incalculable de hacer seres  
útiles á la Sociedad de los que podrian con demasiada faci-  
lidad no serlo por haber tenido la poca fortuna de pasar la  
niñez cuando todos cuantos ejemplos tienen á su vista llevan  
al menos, por efecto de las desgracias de los tiempos, el se-  
llo de indiferencia á la moralidad, la necesidad absoluta de  
tomar por nuestro propio interes medidas eficaces para im-  
pedir que la generacion naciente no vaya contagiándose con  
aquellos malos ejemplos, y la utilidad, mayor hoy que lo ha  
sido en tiempo alguno, de infundir en las clases menesterosa-  
sas la idea de que las mas afortunadas toman un grande in-  
terés en la mejora de su suerte serán motivos poderosos en  
dictámen de la Junta para que todos cuantos se hallen en  
estado de concurrir al sostenimiento de una empresa comen-  
zada bajo auspicios tan felices, se apresuren á tomar parte  
en la honra de contribuir á que produzca en nuestro suelo  
los inmensos beneficios experimentados en tantos otros paí-  
ses, y á que perfeccionada hasta el punto que permita nues-  
tra situacion sirvan los ensayos hechos en la capital de  
ejemplo á los demas puntos del reino, y escitado de este mo-  
do el espíritu de emulacion benéfica se forme un contrapeso  
saludable y eficaz al espíritu de inmoralidad y esterminio,  
consecuencia inevitable de la guerra civil que nos devora.



Grande será la gloria de los habitantes de Madrid en ser los activos instrumentos de una de los mas importantes buenas acciones entre cuantas puede poner en práctica la beneficencia y amor al bien público, y mayor seria si cabe el baldon que caería sobre nosotros, si despues de haber mostrado la esperiencia cuan fácil y poco costoso es llevar al cabo tan patriótico objeto, hubieramos de parar en una carrera que ofrece tantos beneficios al que da como al que recibe. La Junta empeñada ya por deber, por inclinacion y por convencimiento en dar toda la estension posible á los fines para que fué nombrada, é intimamente persuadida de que sus conciudadanos no la abandonaran en su empeño, se lisonjea de que la darán medios no solamente para sostener las escuelas existentes, sino tambien para establecer otras en los barrios de las Maravillas, Barquillo y San Francisco, llenos de familias menesterosas que reclaman con ardor este beneficio y que le recibirán con gratitud. Madrid daria entonces la prueba mayor de ilustracion, beneficencia y patriotismo que en el estado actual de civilizacion puede presentar un pueblo culto. Madrid Agosto 4 de 1839. J. El Duque de Gor, Presidente=Mateo Seoane, Secretario general.



# SOCIEDAD

para propagar y mejorar la educacion del pueblo.

RESUMEN de la cuenta general de ingresos y gastos durante el primer año social, que principió en 15 de Julio de 1838, y finalizó en 4 de Agosto de 1839.

## CARGO.

Por el importe de 1276 suscripciones cobradas durante el año.	25,520	
De un donativo hecho por los señores Quijana, Montesino y Olavarrieta.	601	14
De dos multas aplicadas á beneficio de la Sociedad por la Vicaría eclesiástica.	152	
Del valor en dinero de 183 rs. en papel del 4 por ciento, procedentes de un donativo hecho por D. Juan Bautista Virio.	3,375	
De intereses que se habian cobrado de dicho papel.	1,427	10
Resulta ser el cargo treinta y un mil cincuenta y cinco reales y veinte y cuatro mrs.	51,055	24

## DATA.

Gastos hechos en la preparacion, habilitacion y sostenimiento de la escuela de Virio ó 1. <sup>a</sup> escuela.	4,955	27
Id. hechos en la preparacion, habilitacion y arriendo de la segunda, calle del Espino.	5,656	
Id. hechos en la preparacion y habilitacion de la tercera, calle del Rio.	9,028	17
Id. hechos en la preparacion y habilitacion de la cuarta, Chamberí.	898	
Sueldos de los maestros.	5,500	
Gastos de recaudacion.	1,016	27
Id. de impresiones.	837	
Cuenta de Secretaría.	98	
Gastos en el alumbrado del local de las sesiones.	50	
Gratificaciones á un portero y á un repartidor.	280	
Id. al amanuense de las Secretarías general, de las Comisiones y de la Junta de damas.	1,060	
Resulta ser la data veinte y nueve mil trescientos cincuenta y ocho reales y tres mrs.	29,558	5
Cargo.	31,055	24
Data.	29,358	3
Existencia.	1,697	21

Conforme con mis asientos de intervencion de caudales y con las cuentas y documentos que obran en la Contaduría de mi cargo.

JUAN ACEVEDO Y SALAZAR,  
Contador.

El Tesorero,  
FRANCISCO DEL ACEBAL  
Y ARRATIA.

Aprobadas por la Junta directiva  
MATEO SEOANE,  
Secretario general.



Terminada la lectura de la memoria, el Sr. D. Antonio Sandalio de Arias, despues de hacer algunas observaciones acerca de ella, propuso que se diese un voto de gracias al Secretario general, y estendiéndose en seguida á demostrar las ventajas que resultarian de la circulacion de esta memoria, se lamentó de que el estado de los fondos de la Sociedad no permitiese hacer una impresion tan copiosa de ella como exijian la utilidad de que se conocieran generalmente los progresos de la Asociacion y la necesidad de hacer muy comun el convencimiento de lo preciso que ha llegado á ser el fomentar entre nosotros el objeto para que ha sido establecida.

El Sr. D. José Gelabert, despues de apoyar las ideas del Sr. Arias propuso que se abriese una suscripcion para imprimir la memoria, persuadido de que todos los amantes del bien público se apresurarian á tomar parte en que no quedase oscurecida y sin proporcionar las grandes ventajas que debian resultar de su lectura.

La Junta aprobó unánimemente tanto el voto de gracias propuesto por el Señor Arias como la proposicion del Señor Gelabert para que se abriese la suscripcion, y habiendo preguntado en seguida el Excmo. Sr. Presidente si la Junta general aprobaba la esposicion que se habia leído de las tareas y conducta de la directiva, asi como tambien la inversion que habia dado ésta á los fondos de la Sociedad, segun resultaba de las cuentas presentadas, fueron aprobadas la memoria y cuentas por unanimidad y sin discusion, mandándose que se diera al Sr. Tesorero el correspondiente finiquito.

El Excmo. Sr. Presidente leyó á continuacion el siguiente discurso.



## SEÑORES:

**P**or la memoria que acaba de leerse, redactada con la exactitud y maestría, que le son tan propias, por nuestro digno consocio y Secretario general D. Mateo Seoane, se habrá enterado la Sociedad de que su Junta directiva, obligada por la cortedad de los medios que tenía á su disposicion, ha tenido en este primer año que contentarse con introducir y plantear en esta capital las escuelas de párvulos dejando aparte por ahora, aunque sin olvidarlos, los otros dos medios que la Sociedad se ha propuesto, para llevar á cabo su objeto de mejorar y propagar la educacion del pueblo; á saber: la ereccion de escuelas de adultos y la publicacion de obras adecuadas á la instruccion del pueblo y á la educacion de los niños.

Mas no por eso el servicio que ha prestado á la religion y á la patria es menos importante; pues que la introduccion en España de las escuelas de párvulos ó salas de asilo no puede menos de considerarse como un gran paso para la mejora y reforma de las costumbres, y como el cimiento de una buena educacion popular: por lo cual merece nos detengamos algun tanto á examinar esta benéfica institucion, su origen y objeto, asi como el estado en que se encuentra en los diferentes países de Europa, y lo hecho por la Sociedad para aclimatarla en la capital del Reino.

¿Quién puede desconocer la utilidad en las grandes poblaciones, en los distritos manufactureros en donde las



madres tengan que ocuparse en buscar fuera de su casa los medios de su subsistencia y la de sus familias, de que una persona de buenas costumbres, atenta y cuidadosa, se encargue de guardar á sus hijos menores y suplir su ausencia, dejándolas espeditas para vacar á sus ocupaciones? ¿Qué corazon sensible no se ha estremecido mas de una vez, al considerar los riesgos que corren en esas calles y plazas los niños cuyos padres, atentos á los quehaceres de que pende el escaso alimento que les destinan, y obligados por la estrechez, oscuridad é insalubridad del pobre cuarto que habitan, se ven en la precision de dejarlos andar errantes á su arbitrio? ¡Ah! quizá á su vuelta, al correr presurosos á abrazarlos y á partir con ellos el pan regado con su sudor, aquellos infelices padres los encontrarán hechos pedazos por las ruedas de un carruaje ó por los pies de un caballo; quizá los hallen estropeados para toda su vida, por haber rodado las escaleras de su boardilla, ó por la piedra ó el palo lanzado ó descargado por la maldad ó la irreflexion! Y si de estos ruegos físicos pasamos á los morales, ¿qué cristiano, qué filósofo, qué hombre que ame á su patria, no se aflige profundamente al recorrer los barrios de las populosas ciudades, y al ver entre esos niños abandonados, en cuyo semblante y sonrisa aun aparece el sello de la inocencia, y tal vez á pesar de la moralidad y buena voluntad de sus padres, germinar á impulso de los ejemplos recojidos en las calles y patios de las casas en que se aglomera y se apiña la poblacion indigente, todos los vicios y desarrollarse el principio de todos los crímenes; la ociosidad y la vagancia? . . El ocurrir á estos males, el preservar á la infancia de estos riesgos, físicos y morales, es el objeto de las salas de asilo ó escuelas de párvulos: su necesidad es tan evidente en las poblaciones que se hallan en el caso indicado, que ha sido sentida aun antes de ser conocida: y por lo tanto el origen de estos establecimientos es muy antiguo; y se encuentra, aunque imperfecto, en aquellas mugeres caritativas ó necesitadas que, gratuitamente ó por un corto esti-



pendio, guardaban y entretenian á los niños pequeños de sus convecinas, que por sus quehaceres no podian cuidar de ellos; siendo tal vez el principio de lo que en Andalucia se llaman *amigas*, segun parece indicarlo este nombre.

Consideróse pues en todo tiempo como uno de los mayores beneficios, que pueden dispensarse á la clase pobre, tener reunidos á sus niños durante las horas en que sus padres tienen que abandonar sus casas, para acudir al paraje donde ganan su subsistencia; y por lo tanto, en todas las naciones se establecieron escuelas ó asilos con este objeto. Mas notóse desde luego que si bien en establecimientos de esta naturaleza, y al cargo de una buena muger, estaban los niños pequeños libres en gran parte de los riesgos fisicos que hemos indicado, su moralidad y el desarrollo de sus facultades físicas é intelectuales, lejos de ganar, perdian; pues estando sin hacer nada, obligados por la estrechez del local á entretenerse con juegos sedentarios, su constitucion se debilitaba; y si tal vez aprendian maquinalmente algunas oraciones y prácticas religiosas, su cabeza se recargaba y su imaginacion se viciaba con multitud de consejas y cuentos, de que se valia su guardiana para acallarlos, entretenerlos y tal vez amedrentarlos; al paso que la ociosidad los consumia, y los predisponia á contraer los vicios y malas mañas que cada uno traia de su casa: resultando asi de su reunion, ó mas bien hacinamiento, mayor perjuicio y daño para su moralidad. Tan cierto es esto, que en las grandes ciudades manufactureras de Inglaterra, en donde como mas necesarios y útiles que en las poblaciones agrícolas ó comerciales, se fundaron de muy antiguo estas escuelas, á espensas de corporaciones y personas caritativas, se notó que los niños que pasaban desde ellas á los talleres, aun tenian peores costumbres que los educados en sus casas y se iba desacreditando la institucion á pesar de que nadie podia desconocer las ventajas que resultaban de tener recojidos á los niños. Llegaba sin embargo el tiempo de conseguir completamente esta ventaja, no



solo removiendo los inconvenientes que la hacian ilusoria, sino haciéndola aun mas benefícosa. Ya el célebre Pestalozzi habia indicado á principios de este siglo cuan conveniente seria someter á los niños desde la tierna infancia á una disciplina á propósito para formar su carácter y desarrollar su entendimiento, cimentando un sistema prudente de instruccion ulterior verdaderamente útil y habia hecho luminosas indicaciones acerca del establecimiento de escuelas para niños de menor edad diferentes de las comunes, tanto en su régimen como en el género de instruccion; pero estas indicaciones no produjeron resultado alguno hasta 1816. Hacia este tiempo el escocés Owen fundador de la secta de los harmonistas, que á pesar de lo que se ha dado á conocer por sus empresas frecuentemente ilusorias y muchas veces extravagantes para mejorar la especie humana, no puede negarsele el título de amigo de la humanidad por sus esfuerzos desinteresados para conseguir aquella mejora, dió principio al establecimiento de escuelas de párvulos bajo un plan diferente del que se habia seguido hasta aquella época. Deseoso de propagar la educacion entre las numerosas familias de los trabajadores que empleaba en las estensas fábricas de algodón que tenia en el nuevo Lanark, pueblo de Escocia, habia hecho edificar alli, auxiliado por el famoso Lancaster, unas escuelas magníficas que aun existen. No pensó al principio en admitir en ellas á los párvulos ni en formar escuelas especiales para estos, pero conmovido á vista del peligro que corrian los niños de los trabajadores de caer en la corriente del agua que movia las máquinas, empleó á un célebre maestro, llamado Buchanam, para que recojiéndolos y formando una escuela estableciese en ella un género de educacion combinado con los juegos de la infancia. La celebridad adquirida por Buchanam en la direccion de esta escuela hizo que fuese llamado á Lóndres, por los ilustres promovedores de la educacion en Inglaterra Lord Juan Russell, Lord Brougham y Juan Smith, donde estableció la primera escuela de párvulos, llamando la aten-



cion pública hacia este sistema, y escitando la emulacion de otros maestros y en especial de Wilderspin que fundó poco despues otra escuela de la misma clase, mejoró considerablemente el método de enseñanza y con el celo mas incansable ha llegado á hacerse el apóstol de esta reforma de la educacion en Inglaterra y aun fuera de ella.

El objeto de estos hombres benéficos fue el de conseguir á un tiempo la ventaja de tener á los niños reunidos y la de infundir en sus almas los principios de la virtud y amor al trabajo. Para lograr tan gran beneficio razonaron de esta manera: la mayor parte de las ideas que nos sirven para los usos ordinarios de la vida se adquieren entre el segundo y sexto año de edad; esta adquisicion es casual; y como la casualidad tiene forzosamente que ocasionar que los niños las adquieran malas, puesto que les ofrecen cien ejemplos malos por uno bueno, resulta que la especie humana se vicia casi desde la cuna. Ahora bien, dijeron: si se logra que la adquisicion de estas ideas, en vez de ser casual, sea hija de una direccion constante, ordenada y encaminada al bien, se podrá hacer un cambio en las costumbres y dar á la moralidad un vigor que nunca ha tenido. Los medios de hacerlo, prosiguieron, son muy sencillos: si todo el tiempo que los niños están en las escuelas de párvulos se consagra á hacerles adquirir ideas útiles sin obligarles á esfuerzo alguno, y se da á estas ideas un fin moral, naturalmente se formará en ellos un hábito de obrar con moralidad; y no solo se remediarán los males atribuidos á las escuelas de párvulos, sino que se producirá el efecto contrario. Ademas: si parte del tiempo que esten en ellas se emplea en juegos que ejerciten sus fuerzas corporales, vijilándolos con todo cuidado, se mejorará tambien su físico; y volverán con mas alegría á otras ocupaciones que piden alguna atencion. Partiendo de estos principios establecieron por sistema. 1.<sup>o</sup> Que los niños habian de estar siempre ocupados en alguna cosa útil, sin obligárseles á hacer esfuerzo alguno de memoria. Para conseguir este resultado, dispusieron ponerles de con-



tinuo á la vista abecedarios con letras de diverso tamaño, breves sentencias morales, estampas, objetos de historia natural &c. Escitando el maestro por estos ú otros medios semejantes la curiosidad de los niños, tan despierta por lo comun en ellos, repetía muchas veces las letras, las máximas, el nombre de los objetos y el asunto de las estampas que tenian delante; y cuando algun niño aprendia alguna de estas cosas, le escitaba á que la enseñase á los demas por via de conversacion. Al propio tiempo se les repetian composiciones cortas en verso, dirigidas á grabar en sus corazones sus deberes y el amor á la virtud, hasta tanto que á fuerza de oirlas las aprendian de memoria y las cantaban. Esto es por lo que hace á las horas de escuela; pues las de recreacion, con las que alternaban, se empleaban en ejercicios y juegos gimnásticos. 2.º Que el cuidado y vigilancia de los maestros habia de ser continuo é incesante. Los inventores de este método calcularon, y con mucho fundamento, que sin tener un cuidado tal que ninguno de los niños pudiera contagiar á los demas, pegándoles los malos hábitos que hubiese adquirido, el malo no podria corregirse, y seria imposible evitar que el inocente adquiriese la malicia de los otros. Con este objeto idearon que las escuelas fuesen numerosas, con un número proporcionado de maestros; estableciendo por regla general que el director fuese un hombre y las demas mugeres: imitando en esto á la naturaleza y la familia, y proporcionando á los niños, en ausencia de sus padres, quien supliese ya la templada severidad de padre, y ya el desvelo de una madre tierna y cariñosa.

Me he detenido tanto en esplicar los fundamentos del sistema de educacion de los párvulos, á riesgo tal vez de molestar á una reunion tan ilustrada, ya para pagar en nombre de la humanidad y de la moral un justo tributo de gratitud á los hombres benéficos que le han inventado y perfeccionado y ya aun mas porque en la esplicacion dada se reasume, por decirlo asi, la índole, esencia y estado ac-



tual del mismo sistema. Los resultados que dió en Inglaterra, así que se establecieron las escuelas, fueron tan felices que llamaron la atención pública y se formaron por todas partes asociaciones para estenderlas y propagar el método de enseñanza, habiéndose por último instalado una en que se inscribieron los individuos mas eminentes de aquel reino con el título de Sociedad para establecer escuelas de párvulos en la Gran Bretaña y sus colonias. Puede asegurarse que ningún método de instrucción ha sido acogido jamás con tanta rapidez, ni recibido con tan grande entusiasmo por todos los pueblos cultos. Los alemanes le acogieron los primeros; y el gobierno austriaco ha hecho los mayores esfuerzos para plantearle en sus posesiones de Alemania, Hungría, Bohemia é Italia. Los anglo-americanos le adoptaron despues; y han trabajado extraordinariamente para mejorarlo. Introdújose en Francia por los años de 1826, y se han discutido mucho los medios de estenderle hasta por las poblaciones rurales mas diseminadas, á imitación de lo que ya se ha practicado en el Reino-Unido. En 1832 se establecieron en Rusia escuelas de párvulos, bajo el método ingles. En Bélgica se formó en 1834 una Sociedad, que ha hecho estensivos á todo aquel país los beneficios de esta institucion, acogida con entusiasmo por toda su poblacion. Hasta en Turquía y en Egipto, y auxiliadas y protegidas por sus Gobiernos respectivos, se han establecido algunas escuelas de esta clase. Tiempo era ya de que nuestra España adoptase un medio tan poderoso de mejorar las costumbres del pueblo, preservando á los niños del vicio y de la inmoralidad, y sembrando y haciendo germinar en sus cándidas almas las semillas de la Religion verdadera, fuente de consuelos para el pobre y desvalido, y única y sola filosofia del pueblo; abriendo la entrada de su mente á los primeros conocimientos necesarios de la vida, é inculcando en su ánimo el amor al trabajo y el espíritu de orden, de prevision y economía, que de tanto provecho les deben ser, al mismo tiempo que produzcan suma utilidad al Estado.



Por fortuna llegó al fin el día en que este Reino, tan combatido y aquejado se aprovechase de la experiencia de otras naciones y de las luces de sugetos beneméritos, que nuestras discordias civiles habian conducido á ellas y que en su destierro se ocupaban noblemente en estudiar lo que pudiese ser útil á su patria; y la aurora de este día lució el mismo en que subió al trono nuestra escelsa Reina, y tomó las riendas del Gobierno durante su menor edad su augusta Madre; día de tan lisongeras esperanzas para España, cuyo brillo no ha bastado á oscurecer la terrible nube de humo y sangre, que ha levantado la guerra civil que nos devora, ni la revolucion que nos separa de tan feliz término; día que debemos esperar brille aun mas hermoso y claro á nuestros ojos, cuando por el auxilio de la Divina Providencia, vencida la rebelion y acalladas las pasiones, veamos á todos los Españoles reunidos en derredor del trono de nuestra inocente Reina y de la Constitucion del Estado. Sí, Señores: como español y como súbdito, me complazco el recordar que apenas subió al sόlio de tantos reyes una tierna niña, su augusta Madre echó una mirada de cariño y de compasion á esos niños desvalidos, que tambien son sus hijos, y cuyos padres no tienen los medios de educarlos. Un Ministro ilustrado (1) secundó aquellas miras maternales; y envió dos jóvenes á Inglaterra, con especial encargo de estudiar las escuelas de párvulos para introducir las en España. Los trastornos políticos dilataron por algun tiempo la realizacion de tan útiles deseos; hasta que, en el año pasado, S. M. se dirigió á la Sociedad económica de esta Capital, (2) para que empleando su notorio celo por todo lo que es ventajoso al pais, tratase de plantear en ella

(1) El Excmo. señor D. José Moscoso de Altamira.

(2) La Real órdén en que se hacia esta escitacion á la Sociedad económica matritense fue comunicada á la Sociedad por el Excmo. Sr. Marques de Someruelos, Ministro entonces de la Gobernacion del Reino.



dichas escuelas. Correspondió la Sociedad á la augusta confianza: nos invitó á formar una sociedad para este objeto: acudimos á su llamamiento; y ya por la memoria que se os ha leído, conoceis el éxito que han tenido vuestro desprendimiento y vuestros trabajos. Gracias á ellos, y á los desvelos de mis dignos compañeros en la Junta directiva y á los de las Socias que componen las de Señoras; gracias especialmente al celo ilustrado, conocimientos en la materia, actividad incansable y perseverancia de nuestro consócio, el Ilmo. Sr. D. Pablo Montesino, que no solo fue de los primeros en promover la introduccion en España de las escuelas de párvulos, sino que tambien, con una paciencia y una constancia admirable y que recomendando á la gratitud de la Sociedad, ha planteado la primera escuela de este género, formando á los maestros de ella; gracias tambien á la aplicacion, disposicion y docilidad de dichos maestros, y á la emulacion y buena voluntad con que los de las demas se preparan á imitarlos; Madrid cuenta ya, en el casco y sus afueras y en el primer año de la Sociedad, cuatro escuelas de párvulos, en que bien pronto mas de cuatrocientos niños encontrarán un asilo contra los peligros físicos y morales que rodean á la infancia desvalida.

Sobrado tiempo he abusado, señores, de vuestra atencion; pero no puedo terminar, sin proponer 1.<sup>o</sup> que se acuerde una reverente esposicion á S. M. la Reina Gobernadora, manifestándole la gratitud de la Sociedad por haberla acogido bajo la Real proteccion; permitiendo que se inscriban á la cabeza de la lista de sus individuos el nombre de su augusta Hija la Reina Nuestra Señora y el suyo.

2.<sup>o</sup> Que se acuerde igualmente dar gracias al Ilmo. Sr. D. Pablo Montesino por el ímprobo trabajo que se ha tomado para plantear las escuelas de párvulos de esta capital y formar á sus maestros, y que en prueba de aprecio y gratitud se acuerde igualmente que se dé el nombre de *escuela de Montesino* á la segunda escuela, puesto que la primera por resolucion anterior lleva ya el de Virio



Espero que la Junta general tenga á bien acoger con benevolencia estas proposiciones, y concluyo, señores, dando las mas humildes gracias al Todo-poderoso, que se ha dignado bendecir nuestras tareas, dirigidas á su servicio y al bien y prosperidad de la patria. He dicho.

Concluida la lectura del discurso y abierta la discusion acerca de las dos proposiciones con que terminaba, fueron aprobadas ambas; la primera con una adicion del señor Arias relativa á que se rogará á S. M. la Reina Gobernadora que se dignase dar su Real permiso á fin de que el nombre de la Serma. Sra. Infanta Doña María Luisa Fernanda fuese colocado al frente de la lista de Socios con los de SS. MM., y la segunda despues de una ligera discusion en que hablaron el señor Montesino, diciendo que no habiendo hecho mas que los otros individuos de la Junta directiva no merecia la distincion que se proponia y los señores Arias y Gelabert apoyando la propuesta del Excmo. señor Presidente.

Tambien fueron aprobadas por unanimidad otras tres proposiciones: la primera hecha por el señor Don Benito Collado y Ardanuy para que se diesen las gracias mas estensas á la Junta directiva; la segunda por el señor Don Juan Antonio Seoane para que se diese un voto particular de gracias á la Junta de Damas, y la tercera por el señor Don Javier de Quinto para que se imprimiese el discurso del Excmo. señor Presidente junto con la memoria, acordándose tambien al propio tiempo que se publicase con ambos escritos la lista de Socios y un resumen del acta de la sesion de este dia.

El infrascripto Secretario general leyó en seguida el siguiente proyecto de estatutos que la Junta directiva proponia á la aprobacion de la general.



# ESTATUTOS

DE LA SOCIEDAD

## PARA PROPAGAR Y MEJORAR LA EDUCACION DEL PUEBLO.

### TITULO I.

#### *De la Asociación.*

ARTICULO 1.º La Sociedad tiene por objeto propagar y mejorar la educación del pueblo, estableciendo escuelas de párvulos y de adultos, y promoviendo la publicación á precios baratos de los libros elementales que se juzguen necesarios.

ART. 2.º La Sociedad se compone de todas las personas de uno y otro sexo que se subscriban por una ó mas acciones.

ART. 3.º Cada accion es de 20 rs. vn. anuales.

ART. 4.º Cuando un socio se hallare suscrito por varias acciones su cobranza se hará periódicamente y en los términos mas cómodos posibles, siendo siempre una accion el mínimo de lo que se pague.

ART. 5.º Los años de la Sociedad terminarán en el mes de Julio.

ART. 6.º El accionista que trate de separarse de la Asociación queda obligado á avisarlo anticipadamente.

ART. 7.º Todos los Socios estan igualmente obligados



á prestar á la Sociedad con sus luces y servicios los auxilios que les fueren reclamados, y á procurar por cuantos medios les dicte su celo la consecucion del objeto para que ha sido instituida y el aumento de las suscripciones.

ART. 8.º Todo Socio tiene derecho á visitar las escuelas de la Sociedad, y á presenciar y á asistir á cualquiera ejercicio ó acto de las mismas.

ART. 9.º A todo Socio se le repartirá un ejemplar de cada libro ó impreso que la Sociedad publicare por razon de cada una de sus acciones, á menos que voluntariamente no renunciare en favor de la Sociedad algunos ejemplares cuando sus acciones fuesen varias.

ART. 10. La Sociedad podrá exigir una retribucion que no pasará de un cuarto diario á los padres de los párvulos ó á los adultos que concurran á sus escuelas, siempre que por sus artes ú oficios, bienes ó industria se hallaren en el caso de contribuir á los objetos de ella con este ligero sacrificio.

## TITULO II

### *De la Junta directiva.*

ART. 11. La direccion y gobierno de la Sociedad estará á cargo de una Junta directiva que constará de un Presidente, cuatro Vice-Presidentes, un Secretario que será el general de la Sociedad, un Vice-secretario, un Contador, un Tesorero y 24 Vocales.

ART. 12. La Junta directiva se dividirá en cuatro Secciones; á saber, la 1.ª encargada del gobierno, administracion y contabilidad: la 2.ª del establecimiento é inspeccion de las escuelas de párvulos; la 3.ª del establecimiento é inspeccion de las escuelas de adultos; y la 4.ª de la eleccion y publicacion de libros.

ART. 13. Los cuatro Vice-Presidentes de la Junta directiva son Presidentes natos de estas cuatro secciones.



ART. 14. La Junta directiva nombrará ademas por medio de su Presidente para las Comisiones especiales que puedan ser necesarias á juicio de la misma, y podrá agregar á ellas y á las Secciones á los Socios que tuviere por conveniente.

ART. 15. Cuidará la Junta directiva del arreglo de todo aquello que vaya haciéndose preciso tanto para el mejor servicio de los objetos que forman el instituto de la Sociedad como para sus relaciones exteriores, y para promover en la nacion su espíritu filantrópico.

ART. 16. Habrá agregada á la Junta directiva otra seccion compuesta de Socias que con el nombre de Junta de Damas desempeñará los encargos que aquella pusiese á su cuidado, principalmente la mas eficaz inspeccion de las escuelas de párvulos y de las de niñas y adultas que se vayan estableciendo.

ART. 17. El nombramiento de las accionistas que hayan de componer la Junta de Damas corresponde al señor Presidente de la Sociedad á propuesta de la misma Junta que presentará una terna para cada vacante.

ART. 18. Corresponde á la Junta directiva la formacion de su reglamento interior.

ART. 19. La Junta directiva señalará con la debida anticipacion el día en que deba reunirse la Junta general de Socios y dará cuenta en ella de la inversion de los fondos puestos á su cuidado con el resúmen de las operaciones y progresos de la Sociedad durante el año.

### TITULO III.

#### *De la Junta general de Socios.*

ART. 20. Todos los años, por el mes de Julio, se celebrará una Junta general de Socios á la cual se citará por la Junta directiva con anticipacion y por medio de los papeles públicos.



ART. 21. El secretario leerá el acta de la Junta general de Socios del año último.

ART. 22. Despues de aprobada el acta se leerá una memoria dando razon circunstanciada de las operaciones y progresos de la Sociedad durante el año, y la cuenta general de la recaudacion é inversion de los fondos en el propio tiempo, formada por el Tesorero, visada por el Contador, y aprobada por la Junta directiva.

ART. 23. Podrá tambien el Presidente, cuando lo tuviese por conveniente, leer un discurso acerca del objeto de la Asociacion con las observaciones que le pareciesen oportunas.

ART. 24. La memoria en que se dé cuenta de las operaciones y progresos de la Sociedad se imprimirá con un resúmen de las cuentas y se repartirá entre los Socios.

ART. 25. Leida la memoria y cuentas en la Junta general dará esta su aprobacion de ellas del modo que juzgue mas conveniente á cuya consecuencia se dará al Tesorero su finiquito anual por la Junta directiva.

ART. 26. Se leerán á la Junta general los estatutos de la Sociedad que la Junta directiva debe formar durante el primer año, para su aprobacion conforme á las bases constitutivas sentadas provisionalmente en la Junta de creacion de la Sociedad celebrada el 15 de Julio de 1838.

ART. 27. En los años sucesivos la Junta directiva manifestará á la general de Socios si cree oportuno que en ellos se haga alguna adicion ó enmienda.

ART. 28. La Junta general de Socios renovará todos los años la 3.<sup>a</sup> parte de los 24 vocales de la Junta directiva, y cada tres años los oficios de Presidente, Vice-Presidente, Secretario, Vice-Secretario, Tesorero y Contador.

ART. 29. En los dos primeros años de la Sociedad la Junta directiva propondrá á la general de Socios el tercio de los 24 vocales que haya de renovarse en cada uno de ellos. En el tercero se renovarán los que no habiendo sido incluidos en los dos tercios de los años anteriores y habiendo de consiguiente servido el cargo por espacio de tres años



formen el tercio mas antiguo, el cual será desde aquella época el que siempre se remueva ó reelija.

ART. 30. Cuando por ausencia, renuncia ú otra cualquiera causa vacare alguna de las plazas de la Junta directiva, nombrará esta para la vacante, dando despues á la general cuenta del nombramiento. Los individuos asi elegidos serán considerados para la renovacion de los tercios con la antigüedad de los vocales á quienes reemplacen.

ART. 31. Cuando la Junta directiva agregase algunos Socios á sus secciones como individuos de ellas, dará cuenta en la primera general de los nombramientos que hiciere de esta clase.

ART. 32. Todos los individuos de la Junta directiva podrán ser reelegidos indefinidamente, y la eleccion, que se hará á propuesta de la misma Junta, se verificará en la forma ordinaria con que comunmente se hacen estas elecciones.

Leido el proyecto de estatutos, el Excmo. Señor Presidente dijo que se abria la discusion sobre todos y cada uno de sus artículos, para lo cual se irian leyendo separadamente, si tal era el deseo de la Junta general; pero no habiendo pedido ningun Socio el uso de la palabra, preguntó si se aprobaban y lo fueron sin discusion.

El infrascripto Secretario general hizo entonces presente que en conformidad á lo dispuesto en los estatutos que acababan de aprobarse, la Junta general tenia que elegir un Contador y un Vice-Secretario general, y habiendo propuesto el Excmo. Señor Presidente en nombre de la directiva á los mismos individuos que por nombramiento de ella habian servido estos cargos en el año anterior, fue aprobada unánimemente la propuesta, quedando elegidos para Contador el señor D. Juan Acevedo y Salazar y para Vice-Secretario general el señor D. José Escario.

Habiéndose dado en seguida cuenta á la Junta de que



á consecuencia de haber renunciado sus respectivos cargos los señores D. Pedro Saenz de Baranda y D. Eusebio Campuzano, individuos de la directiva nombrados el año anterior, habia elegido esta interinamente para que los sustituyera al señor D. Francisco Lopez Olavarrieta y al Ilmo. señor D. José Muñoz Maldonado, fueron aprobados estos nombramientos por la Junta general.

Se dió á continuacion igualmente cuenta de que segun lo prescrito en las bases constitutivas de la Sociedad aprobadas el año anterior y en los estatutos que acababan de serlo en este dia, debia renovarse la tercera parte de los vocales de la Junta directiva, la cual, segun los mismos estatutos, debia señalar este año los individuos que habian de cesar en sus cargos. El infrascripto Secretario general leyó en consecuencia los nombres de los ocho individuos cesantes, á saber:

Excmo. Sr. Obispo de Astorga.

Ilmo. Sr. D. Antonio Sandalio de Arias.

Sres. D. Gerónimo del Campo.

D. Eugenio Perez Gonzalez.

D. Fernando Merás.

D. Pedro Quijana.

D. Juan Acevedo y Salazar.

D. José Escario.

El Excmo. Sr. Presidente propuso, en nombre de la Junta directiva, para llenar estas ocho plazas vacantes en ella, que fuesen reelegidos los Sres. Arias, Campo y Perez Gonzalez, y que fueran nombrados para las cinco restantes los dos Socios que habian sido agregados en el año anterior á los trabajos de la Junta, D. Diego Fernando Montañes y D. Juan Antonio Seoane, y los tres siguientes;

Sres. Marqués de Falces.

D. Onofre Mozo Nevares, Cura Párroco de San Ildefonso.

D. Benito Collado y Ardanuy.

La Junta general aprobó unánimemente estas propuestas.



La Secretaría general hizo presente que debiendo creer la Junta directiva que tienen intencion de seguir perteneciendo á la Sociedad este año todos los Socios inscriptos en el anterior que no han dado aviso de su deseo de separarse de la Asociacion, segun estaban obligados á hacerlo en este caso por lo dispuesto en el artículo segundo de las bases constitutivas, no juzgaba necesario que renovasen sus suscripciones, á no ser que desearan suscribirse por un número de acciones diferente del que hubieran antes tomado.

El señor D. José Escario propuso que se diera un voto particular de gracias al Excmo. Sr. Presidente y habiendo sido aprobada esta propuesta por aclamacion, S. E. dio gracias y levantó la sesion.

*Mateo Seoane,*

Secretario general.



La Secretaría general hizo presente que debiendo crearse la Junta directiva que tienen intención de seguir perteneciendo a la Sociedad este año todos los socios inscriptos en el anterior que no han dado aviso de su deseo de separarse de la Asociación, según estaban obligados a hacerlo en este caso por lo dispuesto en el artículo segundo de las bases constitutivas, no juzgaba necesario que renovasen sus atribuciones, á no ser que desearan ser reelegidos por un número de acciones diferente del que hubieran antes tomado.

El señor D. José Escario propuso que se diera un voto particular de gracias al Excmo. Sr. Presidente y habiendo sido aprobada esta propuesta por aclamación, S. E. dio gracias y levantó la sesión.

Notas de la Sesión

Excmo. Sr. Obispo de Astorga.  
Hna. Sr. D. Antonio Sandoval de Ariza.  
Sr. D. Gerónimo del Campo.  
D. Eugenio Pérez González.  
D. Fernando Morán.  
D. Pedro Quijano.  
D. Juan Acero y Salazar.  
D. José Escario.

El Excmo. Sr. Presidente propuso, en nombre de la Junta Directiva, para dar gracias á las personas que han hecho meritos en la obra, que fueron reelegidos los Sres. Ariza, Campo y Pérez González, y que fueran nombrados para las cinco restantes los dos Socios que habian sido agregados en el año anterior á los trabajos de la Junta, D. Diego Fernando Montañés y D. Juan Antonio Soriano, y los tres siguientes:

Sr. D. Marcos de Palcos.  
D. Onofre Monzón Navarrete, Cura Parroco de San Mateo.  
D. Benito Colado y Ardanuy.

La Junta general aprobó unanimemente estas propuestas.



# SOCIEDAD

para propagar y mejorar la educacion del pueblo.

---

## LISTA GENERAL

*de los individuos que componen esta Sociedad*

EL DIA 1º DE SETIEMBRE DE 1839.

---

### PATRONAS.

S. M. LA REINA DE LAS ESPAÑAS.

S. M. LA REINA GOBERNADORA.

S. A. REAL LA SERENISIMA SEÑORA INFANTA  
DOÑA MARIA LUISA FERNANDA.

### JUNTA DIRECTIVA.

#### PRESIDENTE.

Excmo. Sr. Duque de Gor.

#### VICE-PRESIDENTES.

Excmos. Sres. Arzobispo electo de Toledo.

Marques de Santa Cruz.

Marques Viudo de Pontejos.

D. Manuel José Quintana.

#### SECRETARIO GENERAL.

Sr. D. Mateo Seoane.



CONTADOR.

Sr. D. Juan Acevedo y Salazar.

TESORERO.

Sr. D. Francisco del Acebal y Arratia.

VICE SECRETARIO GENERAL.

Sr. D. José Escario.

VOCALES.

Sres. D. Juan María Caldera.

D. Javier de Quinto.

D. Ramon Mesonero Romanos.

D. Antonio Gil de Zarate.

Excmos. Sres. Obispo de Córdoba.

D. Joaquin Francisco Campuzano.

Marqués de Valgornera.

D. José Antonio Ponzoa.

Sres. D. Eusebio María del Valle.

D. Juan Manuel Ballesteros.

D. Joaquin Magallon.

D. José María Alos Lopez de Haro.

D. Pedro María Rubio.

D. Francisco Lopez Olavarrieta.

Ilmos. Sres. D. Pablo Montesino.

D. José Muñoz Maldonado.

D. Antonio Sandalio de Arias.

Sres. D. Gerónimo del Campo.

D. Eugenio Perez Gonzalez.

Marques de Falces.

D. Onofre Mozo de Nevares.

D. Diego Fernando Montañes.

D. Benito Collado y Ardanuy.

D. Juan Antonio Seoane.



## 1.<sup>a</sup> SECCION.

### *Gobierno.*

Excmos. Sres. Marqués Viudo de Pontejos, *Presidente.*

D. Joaquín Francisco Campuzano.

Sres. D. Juan Acevedo y Salazar.

D. Francisco del Acebal y Arratia.

D. Juan María Caldera.

D. José Escario.

D. Javier de Quinto.

Marques de Falces.

D. Eusebio María del Valle.

D. Pedro María Rubio.

D. Benito del Collado y Ardanuy.

## 2.<sup>a</sup>

### *Escuelas de Parvulos.*

Excmo. Sr. Marques de Santa Cruz, *Presidente.*

Sres. D. Pablo Montesino.

D. Eugenio Perez Gonzalez.

D. Onofre Mozo de Nevares.

D. Antonio Sandalio de Arias.

D. Gerónimo del Campo.

D. Ramon Mesonero Romanos.

D. José María Alos Lopez de Haro.

D. Juan Manuel Ballesteros.

D. Francisco Lopez Olavarrieta.

D. Diego Fernando Montañes.

D. Juan Antonio Seoane, *Secretario.*



3.<sup>a</sup>

*Libros.*

Excmos. Sres. D. Manuel José Quintana, *Presidente.*

Marqués de Valgornera.

D. José Antonio Ponzoa.

Sres. D. Javier de Quinto.

D. Pablo Montesino.

D. Eusebio María del Valle.

D. Ramon Mesonero.

D. Antonio Gil de Zarate.

D. Pedro María Rubio.

D. Gerónimo del Campo, *Secretario.*

4.<sup>a</sup>

*Escuelas de Adultos.*

Excmos. Sres. Arzobispo Electo de Toledo, *Presidente.*

Obispo de Córdoba.

Sres. D. Juan María Caldera.

D. Joaquin Magallon.

D. José Muñoz Maldonado.

D. Juan Manuel Ballesteros.

D. José María Alos Lopez de Haro, *Secretario.*

COMISION ESPECIAL

*para formar las instrucciones sobre establecimiento de escuelas de párvulos y el manual de estas escuelas.*

Sres. D. Pablo Montesino.

D. Eusebio María del Valle.

D. Javier de Quinto.

D. Mateo Seoane.



JUNTA DE DAMAS.

PRESIDENTA.

Excma. Sra. Duquesa Viuda de S. Fernando.

VICE-PRESIDENTA.

Excma. Sra. Marquesa de Malpica.

SECRETARIA.

Sra. Marquesa de Valdejema.

VICE-SECRETARIA.

Excma. Sra. Condesa de Ezpeleta.

VOCALES.

Excmas. Sras. Duquesa Viuda de Gor.

Duquesa de Gor.

Marquesa de Valverde.

Sras. Doña Patrocinio Chacon Manrique de Lara.

Doña Fernanda Bardaji de Cano Manuel.

Doña Manuela de la Fuente de Iglesias.

Doña Jacoba Corcuera de Tutor.

Doña Mercedes Villaurrutia de Ramirez.

Doña Paula del Acebal y Arratia.

Doña María Cleofé Huerta, Viuda de Garreta.

Doña Ramona Aguirre Rosales.

Doña María Jimenez de Vallejo.

Doña Virginia Montesino.

Doña Josefa del Valle.

Doña Ignacia Gonzalez Alonso.

Doña Isidora Gonzalez Alonso.



## LISTA ALFABÉTICA

### *de las Señoras Socias.*

#### SEÑORAS.

Acebal y Arratia, Doña Paula.  
Acebal y Arratia, Doña Ramona.  
Aguila, Doña Concepcion del.  
Aguila, Doña Luisa del.  
Aguila, Doña Josefa del.  
Aguirre Rosales, Doña Ramona.  
Altolaguirre de Aillon, Doña María Concepcion.  
Alvarez de Montañes, Doña Francisca.  
Antillon de Perez Herrasti, Doña María del Carmen.  
Arcayo de Lorenzo, Doña Ana.  
Arnao del Campo, Doña María del Pilar.  
Arteaga Palafox, Doña María Teresa.  
Arteaga y Silva, Doña María Josefa.  
Azpiroz, Doña Isabel.  
Azpiroz, Doña Teresa.  
  
Bajon de Seoane, Doña Teresa.  
Bardaji de Cano Manuel, Doña Fernanda.  
Barceló, Doña Alejandra.  
Basadre, Doña Luisa.  
Bassano, Princesa de.  
Bendicho de Virues, Doña María Luisa.  
Bernabeu, Doña María Teresa.  
Biec de Escriche, Doña Engracia.  
Brito de Perez de Castro, Doña Francisca.



Calatrava, Doña Angela.  
 Calatrava de Alonso, Doña María.  
 Calatrava, Doña Matilde.  
 Campo Real, Marquesa Viuda de.  
 Campuzano de Magallon, Doña Pilar.  
 Campuzano, Doña María Josefa.  
 Cantabrana de Juez, Doña Concepcion.  
 Casa Madrid, Marquesa de.  
 Casteló de Pastor, Doña Rita.  
 Ceriola de Flaquer, Doña Josefa.  
 Chacon, Manrique de Lara, Doña Patrocinio.  
 Corcuera de Tutor, Doña Jacoba.  
 Correa de Gelabert, Doña Ignacia.

Diaz Valdes, Doña Juana.

Echevarria, Doña Ramona.  
 Enriquez de Landero, Doña Magdalena.  
 Eroles, Baronesa Viuda de.  
 Espeja, Marquesa de.  
 Esquivel, Doña María Antonia.  
 Ezpeleta, Condesa de.

Fernandez de Córdoba Bohorques, Doña Cristina.  
 Fidalgo, Doña Tomasa.  
 Fidalgo, Doña Rosa.  
 Foronda, Doña María Josefa.  
 Fuente de Iglesias, Doña Manuela de la.

Garcia, Doña Polonia.  
 Garcia de Borunda, Doña Margarita.  
 Garcia de Villalba, Doña María.  
 Gelabert y Correa, Doña María Ana.  
 Gil de Alonso, Doña Dolores.  
 Giraldeli, Condesa de.  
 Gonzalez Alonso, Doña Ignacia.

:



Gonzalez Alonso, Doña Isidora.  
 Gonzalez Alonso, Doña Rita.  
 Gonzalez de Masa, Doña Juana.  
 Gor, Duquesa Viuda de.  
 Gor, Duquesa de.  
 Gracia Real, Marquesa de.  
 Guzman y Palafox, Doña Eugenia.

Huerta, Viuda de Garreta, Doña Cleofé.

Ibarra de Angelis, Doña Marta.  
 Igolen de Llacayo, Doña María Teresa.  
 Jimenez de Cheli, Doña Margarita.  
 Jimenez de Vallejo, Doña María.

La Justicia de Paris, Doña Francisca.  
 Lellis de Navarrete, Doña Josefa.  
 Lopez de Bertodano, Doña Micaela.

Machin, Doña Cármén.  
 Magallon, Doña María Pilar.  
 Malpica, Marquesa de.  
 Mansilla, Condesa de.  
 Mariátegui, Doña Enriqueta.  
 Mariño de Alvarez, Doña Vicenta.  
 Mata de Agüero, Doña Concepcion.  
 Melgarejo, Doña Joaquina.  
 Moltó de Perez, Doña Josefa.  
 Montalvo de Azpiroz, Doña Gregoria.  
 Montero de Espinosa de Calatrava, Doña Paz.  
 Montesino, Doña Tomasa.  
 Montesino, Doña Virginia.  
 Montijo, Condesa Viuda del.

Noblejas, Duquesa de.  
 Norigat Hurtado de Mendoza, Doña Margarita Elisa.



Onís, Viuda de Salmon, Doña Pilar.  
 Ortega, Doña Ramona.  
 Ortega de Garcia, Doña Maria Ignacia.  
 Osorio y de la Cueva, Doña Pilar.  
 Ovieco, Marquesa de.

Peña, Doña María de la.  
 Perez de Tejada, Doña Casilda.  
 Perez de Gil, Doña María de los Santos.  
 Portocarrero Palafox, Doña Francisca.  
 Posada de Perez Caballero, Doña Juana.  
 Povar, Marquesa del.

Queraltó, Doña Manuela.

Rávара de Rubin, Doña María Josefa.  
 Real de Torres, Doña Vicenta.  
 Revillagigedo, Condesa de.  
 Ribes, Doña Manuela.  
 Rivas, Duquesa Viuda de.  
 Romero Valdes, Doña María Teresa.  
 Ruiz de Alcalá, Doña María Vicenta.

Saavedra de Arana, Doña Candelaria.  
 Salabert, Doña Dolores.  
 Sandoval de Córdoba, Doña L. Concepcion.  
 San Fernando, Duquesa Viuda de.  
 San Martin de Hombreiros, Marquesa Viuda de.  
 Santa Cruz, Marquesa de.  
 Sorondegui, Doña Amparo.  
 Sorondegui, Doña María Cristina.  
 Soto Marraci, Doña María Teresa.

Tejada de Eulate, Doña María Segunda.  
 Tejada de Raon, Doña María.  
 Torrecilla, Marquesa de la.



Torres de Martinez, Doña Pascuala.

Valdejema, Marquesa de.

Valle, Doña Josefa del.

Valmediano, Marquesa de.

Valverde, Marquesa de.

Vela de Garcia, Doña Ramona.

Vidales de Ortega, Doña María Josefa.

Villaurrutia de Ramirez, Doña Mercedes.

Union de Cuba, Marquesa de la.

Wood, Doña Sara Susana.

Wormes de Campuzano, Doña Jacoba.

Zapata, Doña Josefa.

Zaragoza, Duquesa de.

Zavala de Viado, Doña Josefa.





LISTA ALFABÉTICA

*de los Señores Socios.*

—  
**SEÑORES.**

A, D. A.

Abrantes, Duque de.

Acapulco, Marques de.

Acebal y Arratia, D. Francisco.

Acebal y Arratia, D. José.

Acevedo y Salazar, D. Juan.

Adanero, Conde de.

Agreda, D. Gonzalo.

Agreda, D. José Antonio.

Agreda, D. Diego.

Aguilera, D. Domingo.

Aguirre, D. Manuel Benito.

Aguirre Solarte, D. José.

Ahumada, Duque de.

Aillon, D. Mateo Miguel.

Aizquivel, D. José Francisco.

Alamo, D. José Joaquin del.

Alcalá Galiano D. Antonio.

Alcalá Galiano, D. Vicente.

Alcalá Galiano, D. José.

Alcalá Galiano, D. Dionisio.

Alcañizes, Marques de.

Alcazar, D. Serapio.

Aldamar, D. Joaquin.

Alfonso, D. Joaquin.

Almodovar, Conde de.



Alonso, D. Celestino.  
 Alonso, D. Juan Bautista.  
 Alonso, D. Pedro.  
 Alonso de las Heras, D. Ramon.  
 Alonso Flores, D. Luis.  
 Alós Lopez de Haro, D. José María.  
 Alvarez, D. Anibal.  
 Alvarez, D. Fernando.  
 Alvarez, D. José María.  
 Alvarez Guerra, D. Juan.  
 Amor, D. José Galo.  
 Amoros, D. Francisco.  
 Anaya, D. Francisco Perez de.  
 Andres, D. Manuel.  
 Andres, D. Luis.  
 Angelis, D. Pedro.  
 Angulo, D. Matias.  
 Aparicio, D. Juan.  
 Aracil, D. Antonio.  
 Arcitio, D. Toribio.  
 Argumosa, D. Diego.  
 Argundegui, D. J. J.  
 Arias, D. José Cayetano.  
 Arias, D. Antonio Sandalio de.  
 Arlegui, D. José.  
 Armesto y Hernandez, D. Vicente.  
 Arrazola, D. Manuel.  
 Arrueta y Araciél, D. José.  
 Arteaga Palafox, D. Francisco.  
 Arteaga Palafox, D. Miguel.  
 Artú, D. J.  
 Asalto, Conde del.  
 Astorga, Obispo de.  
 Asuero, D. Zenon.  
 Asuero, D. Vicente.  
 Ataide, D. Enrique.



Ayala, D. Esteban.  
 Azas, D. José.  
 Aznar de la Torre, D. Rafael.  
 Azpilcueta, D. Manuel de.  
 Bailen, Duque de.  
 Balanzat, D. Luis.  
 Balez, D. Luciano.  
 Ballesteros, D. Juan Manuel.  
 Bañares, D. Eusebio.  
 Baquedano, D. Gregorio.  
 Barco, D. Antonio del.  
 Bardaji, D. Eusebio.  
 Bardaji, D. Ramon.  
 Barinaga, D. Pedro.  
 Barredo, D. Benito.  
 Barrio, D. Mariano.  
 Basualdo, D. Manuel María.  
 Belgida, Marques de.  
 Bellido, D. José María.  
 Berriozabal, D. Prudencio.  
 Berriozabal D. Manuel.  
 Bertran de Lis y Ribes, D. Manuel.  
 Besson, D. Eduardo.  
 Biale, D. Manuel.  
 Bigüezal, Baron de.  
 Boada, D. Ramon.  
 Bohorques, D. José.  
 Bohorques, D. Manuel.  
 Borrego, D. Andres.  
 Borrel, D. L.  
 Bravo, D. Juan José.  
 Bravo, D. Francisco Hilarion.  
 Breton de los Herreros, D. Manuel.  
 Briceño, D. Diego María.  
 Burgos, D. Miguel.



Butchental, D. José.  
 Cabanillas, D. Rafael.  
 Cabrera de Nevares, D. Miguel.  
 Cabrero, D. Pablo.  
 Caenlla, D. Bartolomé de la.  
 Calatrava, D. José María.  
 Calatrava, D. Mariano.  
 Calatrava, D. Ramon.  
 Caldera, D. Juan María.  
 Calvo, D. Manuel.  
 Calleja Llano, D. J.  
 Callejo, D. Candido.  
 Camacho, D. J.  
 Campo, D. Gerónimo.  
 Campuzano, D. Eusebio.  
 Campuzano, D. Joaquin Francisco.  
 Canaria, Obispo de.  
 Canga Argüelles, D. José.  
 Cano, D. Manuel.  
 Cano, D. Vicente.  
 Cano Manuel, D. Vicente.  
 Cañas, D. Manuel.  
 Cantos, D. Felipe.  
 Capaz, D. Dionisio.  
 Carbajal Tellez Giron, D. Pedro.  
 Carbajal, D. Manuel.  
 Caro, D. Isidoro.  
 Carrasco, D. Juan José.  
 Carrasco, D. Rufino.  
 Carrion, D. Joaquin.  
 Carrion Manso, D. Francisco.  
 Casado, D. Mateo.  
 Casa Irujo, Marques de.  
 Casa Madrid, Marques de.  
 Casa Puente, Conde de.



Casielles Meana, D. Cipriano.  
 Castaño, D. Pedro.  
 Castelar, Marques de.  
 Castellanos, Marques de.  
 Castellanos y Diaz, D. Mariano.  
 Castro, D. Francisco de Paula.  
 Castro, D. Carlos María.  
 Castro Terreño, Duque de.  
 Catalá Valeriola, D. Manuel.  
 Cebrian D. Antonio.  
 Cervantes, D. Joaquin.  
 Cerrageria, D. Damaso.  
 Cervellon, Conde de.  
 Chaves, D. José.  
 Cimera, Conde de la.  
 Clairac, D. José.  
 Clemencin, D. Cipriano María.  
 Cobo de la Torre, D. Ramon.  
 Codorniu, D. Manuel.  
 Cogolludo, Marques de.  
 Coloma, D. Santos.  
 Collado Ardanui, D. Benito.  
 Cordoba, Obispo de.  
 Correa y Gelabert, D. Mariano.  
 Corres, Conde de.  
 Cortés, D. Mariano.  
 Cortijo, D. Pedro.  
 Cota, D. Ramon.  
 Cotoner, D. Francisco.  
 Cuba, Conde de.  
 Daguerre, D. Juan Pedro.  
 Daguerre, D. Gerónimo.  
 Delgado, D. Nazario María.  
 Diaz, D. Manuel.  
 Diaz Guijarro, D. Manuel.



Diaz Manzanares, D. José.  
 Diaz Perez, D. Eusebio.  
 Diaz Rivera, D. Rafael.  
 Dominguez, D. Daniel.  
 Doncel, D. J.  
 Donoso Cortés, D. Juan.  
 Drument, D. Juan.  
 Duran, D. Miguel María.  
 Duran, D. Ramon.  
  
 Eguizabal, D. José Eugenio.  
 Elcoro Berecibar, D. Miguel.  
 Elhuyar, D. Felipe Martinez.  
 Eraña, D. Inocencio.  
 Escario, D. José.  
 Escribano Carmona, D. Juan.  
 Escriche, D. Joaquin.  
 Espeja, Marques de.  
 Espínola, D. Cárlos.  
 Estor, D. Manuel.  
 Ezpeleta, Conde de.  
 Ezquerria, D. Joaquin.  
  
 Fagoaga, D. Joaquin.  
 Falces, Marques de.  
 Farrugia, D. Pedro.  
 Fernandez, D. Claudio.  
 Fernandez Gamboa, D. Agustin.  
 Fernandez Pazos, D. Manuel.  
 Fernandez Villabrille, D. Francisco.  
 Fernandez Villaverde, D. Pedro María.  
 Ferrer, D. Joaquin María.  
 Ferro Montaos, D. Francisco Javier.  
 Flaquer, D. Jorge.  
 Flores, D. Antonio.  
 Flores, D. Luis.



Flores , D. Francisco.  
 Flores , D. Cárlos.  
 Florez , D. José María.  
 Fonseca , D. Juan José.  
 Font , D. Claudio.  
 Frias , D. Joaquín.  
 F. V. D. F.  
 Fuentes , D. Francisco Javier.

Gabara , D. Miguel.  
 Galindo , D. Prudencio.  
 Gallardo , D. Pedro.  
 Gallego , D. Juan Nicasio.  
 Gamiz , D. Genaro María.  
 Garay , D. José.  
 Garay , D. Luis García.  
 García , D. Saturnino.  
 García , D. Pedro Alcantara.  
 García , D. Angel.  
 García Borunda , D. Angel.  
 García Borunda , D. Iginio.  
 García Llaguno , D. Cárlos.  
 García Loigorri , D. Ventura.  
 García Loigorri , D. A.  
 García Luna , D. J.  
 García Olmo , D. Tomás.  
 García Otero , D. José.  
 Gelabert , D. José.  
 Gelabert , D. Mariano.  
 Gil , D. Mariano.  
 Gil de la Cuadra , D. Francisco.  
 Gil Delgado , D. Antonio.  
 Gil Muñoz , D. Leon.  
 Gil Perez , D. Fabian.  
 Gil de Zárata D. Antonio.  
 Gironella , D. Gervasio.



Godínez, D. Antonio José.  
 Goicoechea, D. José.  
 Goiri, D. Estanislao.  
 Gomez, D. Manuel Ventura.  
 Gomez Gamboa, D. Francisco.  
 Gomez Paran, D. Antonio.  
 Gomez Parreño, D. Florencio.  
 Gomez Parreño, D. Manuel.  
 Gomez Parreño, D. Carlos.  
 Gomez Rentería D. Angel.  
 Gomez Ulibarri, D. Manuel.  
 Gonzalez, D. Baltasar.  
 Gonzalez, D. José.  
 Gonzalez, D. Nicolás.  
 Gonzalez Alonso, D. Diego.  
 Gonzalez Cabo Reluz, D. Juan.  
 Gonzalez Huebra, D. Pablo.  
 Gonzalez Romero, D. Ventura.  
 Goosens, D. Pedro.  
 Gor, Duque de.  
 Gosálvez, D. Santiago.  
 Grimaud, D. Santiago.  
 Guardamino, D. Rafael.  
 Guardamino, D. Juan.  
 Guerra, D. Francisco.  
 Guerrero, D. Rafael.  
 Guerrero de Torres, D. José.  
 Gutierrez, D. Fernando.  
 Gutierrez Parada, D. Miguel.  
 Gutierrez de los Rios, D. José.  
 Henry, D. Ricardo.  
 Heras, D. Manuel de las.  
 Hernandez, D. Baltasar.  
 Hernandez, D. Claudio.  
 Heydek Garcia, D. Agustin.



Hijar, Duque de.  
Hore, D. Javier.  
Hurtado, D. Felipe.  
Hurtado Corcuera, D. Pedro.

Ibañez, D. José María.  
Ibañez Rentería, D. Luis.  
Ibarra, D. Joaquin.  
Iglesias, D. Felipe.  
Infantado, Duque del.  
Inzenga, D. Angel.  
Isla Fernandez, D. J.  
Iturbietta, Marques de.  
Izquierdo D. Francisco.  
Izquierdo, D. José Segundo.

Jabat, D. Rafael.  
Jalon, D. José María.  
Jordan, D. Tomás.  
Juez Sarmiento D. Ignacio.

Kaisser, D. José.  
Kith, D. Andrés.

Lacy, D. Antonio.  
Ladron de Guevara, D. Eugenio.  
Lallana, D. Nemésio.  
Lamaignere, D. Pedro.  
Landaluce, D. Pedro.  
Landro, D. José.  
Largo, D. Mariano.  
Larrim, D. Manuel.  
Larramendi, D. José Agustin.  
Larreta, D. Andrés.  
Latorre, D. Domingo Antonio.  
Lazaro, D. José.



Leon del Valle , D. L. D.  
 Lezo , D. Nicolás Luis.  
 Lillo , D. Francisco Paula.  
 Liñan , D. Pascual.  
 Liñan , D. Mariano.  
 Lopez Ballesteros , D. Diego.  
 Lopez , D. Diego.  
 Lopez , D. Francisco.  
 Lopez , D. Vicente.  
 Lopez , D. Marcial Antonio.  
 Lopez , D. José Maria.  
 Lopez , D. Alejo.  
 Lopez Arias , D. José María.  
 Lopez Olavarrieta , D. Francisco.  
 Lopez Ramajo D. Antonio.  
 Lopez Requena , D. Ignacio.  
 Lorente , D. Mariano.  
 Larroisa y Manso , D. Francisco.  
 Lujan , D. Francisco.  
 Luna , D. G.  
 Llave , D. Francisco de la.  
 Lleopart , D. Ramon Macia.  
 Lletget , D. Diego Genaro.

Macragh , D. Leoncio.  
 Madrid , D. Bonifacio.  
 Madrid Dávila , D. Jacinto.  
 Madrid Dávila , D. Juan.  
 Magallon , D. Joaquín.  
 Manrique , D. Jacinto.  
 Mariategui , D. Francisco Javier.  
 Marraci y Soto , D. Joaquín.  
 Martinez , D. Mariano.  
 Martinez Leganés , D. Luis.  
 Martinez , D. Miguel.  
 Martinez , D. Juan José.



Martínez de San Martín, D. José.  
 Martínez de la Rosa, D. Francisco.  
 Martínez, D. Leandro.  
 Martínez, D. J. F.  
 Masa, D. Pablo.  
 Masarnau, D. Santiago.  
 Mata Araujo, D. Luis.  
 Mateu, D. Manuel.  
 Mayans, D. Luis.  
 Mayo, D. Francisco.  
 Mazpule, D. Joaquín.  
 Meca, D. V. F.  
 Melon, D. Juan Antonio.  
 Mendez, D. J. de los Santos.  
 Mendizabal, D. Juan Alvarez de.  
 Mendizabal, D. Rafael Alvarez de.  
 Meras, D. Fernando.  
 Merlo, D. Juan.  
 Mesonero Romanos, D. Ramon.  
 Miranda, D. Pedro.  
 Monreal, D. José María.  
 Montalvan, D. Juan Manuel.  
 Montañes, D. Diego Fernando.  
 Montero, D. A.  
 Montesa, Marques de.  
 Montesino, D. Pablo.  
 Mora, D. José.  
 Morales Santisteban, D. José.  
 Moraza, D. Cipriano.  
 Moreno, D. Antonio Guillermo.  
 Moreno, D. José Eustaquio.  
 Moreno, D. José María.  
 Moscoso de Altamira, D. José María.  
 Mozo, D. Onofre Antonio.  
 Muñoz de Sotomayor, D. Antonio.  
 Muñoz Maldonado, D. José.



Murcia, D. Juan.  
Murga, D. Matco.  
Navarrete, D. Ramon.  
Navas, Conde de las.  
Nocedal, D. José María.  
Nuñez Arenas, D. Leoncio.  
Nuñez Arenas, D. J.  
Olivan, D. Alejandro.  
Oliver Copons, D. Juan.  
Olózaga, D. Celestino.  
Olózaga, D. José.  
Olózaga, D. Salustiano.  
Ondarza, D. Marcelo.  
Orellana, D. Joaquín.  
Ortega, D. Ignacio.  
Ortiz, D. Simon.  
Ortiz de Taranco, D. Carlos.  
Oseñalde, D. Luis.  
Osorio, D. Mariano.  
Osuna, Duque de.  
Oteiza, D. Javier.  
Pacheco, D. Tomás.  
Padilla, D. Rafael.  
Paino, D. Manuel.  
Palacio, D. Antonio.  
Palacios, Marques de.  
Palenque, D. Miguel.  
Parada, D. Ramon.  
Parga, D. Jacobo María.  
Pascual Colomer, D. Narciso.  
Pascual, D. Agustin.  
Patiño, D. Joaquin María.  
Pavon, D. José A.



Peña y Huerta, D. E.  
 Peon, D. Antonio María.  
 Pereda, D. Vicente.  
 Perez, D. Vicente.  
 Perez de Castro, D. Evaristo.  
 Perez Gonzalez, D. Eugenio.  
 Perez Morales, D. José.  
 Perez Pastor, D. Juan.  
 Perez de Rivas, D. José.  
 Perez de Rozas, D. José.  
 Perez de Tejada, D. José.  
 Perez Villamil, D. Genaro.  
 Pidal, D. Pedro José.  
 Piernas, D. Luis.  
 Piñeiro, D. José Antonio.  
 Pontejos, Marques Viudo de.  
 Ponzoa, D. José Antonio.  
 Potestad, D. Fabricio.  
 Povar, Marques de.  
 Prieto, D. Rafael.  
 Puidulles, D. José.  
 Puig, D. Tomás.  
 Puntal, Vizconde del.  
 Quijana, D. Juan Pedro.  
 Quijana Carvajal, D. Pedro Nicolas.  
 Quilez, D. Juan Bautista.  
 Quintana, D. Manuel José.  
 Quinto, D. Javier.  
 Ranero, D. Francisco.  
 Raon y Tejada, D. Miguel.  
 Rebollo, D. José.  
 Redecilla, D. Lorenzo.  
 Regalia, Marques de la.  
 Reines, D. Joaquin.



Renaud, D. Claudio.  
 Renaud, D. Joaquín.  
 Rendon, D. Juan Ignacio.  
 Requena, Conde de.  
 Revilla, D. José.  
 Revillagigedo, Conde de.  
 Ribes, D. Francisco Javier.  
 Riva Herrera, D. Manuel.  
 Riesco Legrand, D. Inocencio.  
 Rios, D. Juan Miguel de los.  
 Rivero, D. Juan Benito.  
 Roca, Duque de la.  
 Roca, Marques de la.  
 Rodas, D. Rafael.  
 Ródenas, D. José María.  
 Rodrigo de la Torre, D. Leandro.  
 Rodriguez, D. Antonio.  
 Rodriguez, D. Deogracias.  
 Rodriguez, D. Fermin.  
 Rodriguez, D. Eduardo.  
 Rodriguez Valdeosera, D. Juan José.  
 Romo, D. Manuel Isidoro.  
 Romo, D. José.  
 Romo Gamboa, D. Francisco.  
 Romo Gamboa, D. Lorenzo José.  
 Ronchi, D. Domingo.  
 Rosell, D. Bartolomé.  
 Rojas y Senra, D. José.  
 Rubio, D. Pedro María.  
 Ruiz, D. Juan.  
 Ruiz Fortuny, D. Felipe.  
 Ruiz Navamuel, D. Mariano.  
 Rulla, D. Fernando.  
 Saenz, D. Cesareo María.  
 Saenz Baranda, D. Pedro.



Safont, D. J.  
 Sainz de Rozas, D. Antonio.  
 Salabert, D. Narciso.  
 Salamanca, D. G.  
 Salamanques, D. Manuel.  
 Salas Ferrer, D. Onofre.  
 Salazar, D. Julian.  
 Salcedo, D. Antonio.  
 Sanabria, D. Antonio.  
 San Adrian, Marques de.  
 Sanchez, D. Gerónimo.  
 Sanchez Escribano, D. José.  
 Sanchez Quintanar, D. Leon.  
 San Clemente, D. Luis.  
 San Felices, Marques de.  
 San Miguel, D. Evaristo.  
 San Miguel, D. Juan Nepomuceno.  
 San Salvador, D. Jacinto.  
 San Saturnino, Marques de.  
 Santa Coloma, Conde de.  
 Santa Cruz, Marques de.  
 Santa Cruz y San Esteban, Marques de.  
 Santa María, D. Bartolomé.  
 Santos, D. Gregorio.  
 Sanz, D. Genaro.  
 Sanz y Sanz, D. Pedro.  
 Sanz, D. Juan.  
 Sanz Villavieja, D. Gregorio.  
 Sartorius, D. Luis José.  
 Sástago, Conde de.  
 Seitre, hermanos.  
 Sembi, D. Miguel.  
 Senra, D. Ramon.  
 Seoane, D. Mateo.  
 Seoane, D. Juan Antonio.  
 Serralde, D. José.



Serrano, D. José.  
 Serrano Aliaga, D. Benito.  
 Sierra, D. Francisco Antonio.  
 Siñeriz, D. Juan Francisco.  
 Sixto, D. Mariano.  
 Solá Castillo, D. Luis.  
 Solar de Espinosa, Baron del.  
 Soldevilla, D. Juan Bautista.  
 Soldevilla, D. Pedro Vicente.  
 Someruelos, Marques de.  
 Stampe, D. Juan Bautista.  
 Subercase, D. Juan.  
 Tarancon, D. Manuel Joaquin.  
 Tariago, D. Manuel.  
 Tarrius, D. Francisco de Borja.  
 Tegeo, D. Rafael.  
 Tejada Lozano, D. Juan.  
 Temprado, D. Ramon María.  
 Tilli, Conde de.  
 Tirado, D. Casimiro.  
 Toledo, Arzobispo electo de.  
 Tolosa, D. Ramon.  
 Tomas, D. José.  
 Torre, D. José María.  
 Torrealta, Marques de.  
 Torreorgaz, Marques de.  
 Torrevejarde, Conde de.  
 Tribiana, Conde de.  
 Trueva, D. Vicente.  
 Trujillo, D. Fernando.  
 Trujillo, D. Antonio.  
 Tutor, D. Joaquin.  
 Valdes, D. Ramon Francisco.  
 Valdes, D. Dionisio.



Valdes, D. Felix.  
 Valencia, Arzobispo electo de.  
 Valgornera, Marques de.  
 Valle, D. Eusebio María del.  
 Vallejo, D. José Mariano.  
 Vallejo, D. José Antonio.  
 Valleumbroso, Marques de.  
 Vega, D. Juan de la.  
 Vega, D. Pedro de la.  
 Veyan, D. Luis.  
 Vela, D. Sebastian Eugenio.  
 Vela Aguirre, D. Mariano.  
 Velasco, D. Matias.  
 Velluti, D. José María.  
 Ventosa, D. José Vicente.  
 Veraguas, Duque de.  
 Verasquiet, D. Joaquin.  
 Vereade Aguiar, D. Joaquin.  
 Vereterra, D. Felipe.  
 Vigo, Conde de.  
 Vilarasau, D. M.  
 Viluma, Marques de.  
 Villacampo, Marques de.  
 Villahermosa, Duque de.  
 Villalba, D. José Ramon.  
 Villalba, D. Andres.  
 Villamartin, D. Andres.  
 Villanueva, D. Isac.  
 Villares Amor, D. Manuel de los.  
 Viya, D. Pedro de.  
  
 Ugalde, D. Mariano.  
 Ugarte, D. Fernando.  
 Ugena, D. Antonino.  
 Ulloa, D. Francisco Javier.  
 Urionagoena, D. P. P.



Urrutia, D. Andres.  
 Usoz y Mozi, D. Santiago.  
 Usoz y Rios D. Mariano.

Zaragoza, Duque de.  
 Zumalacarregui, D. Miguel Antonio.  
 Zumelzal, D. Claudio.

NOTA.

Debiéndose imprimir todos los años la lista de Socios, se ruega á los que notasen alguna equivocacion en el modo de escribir sus nombres ó apellidos que se sirvan advertirlo para enmendarla.

